UFLO UNIVERSIDAD

FACULTAD DE PSICOLOGÍA Y CIENCIAS SOCIALES

El impacto de la tecnología en la educación emocional y en el aprendizaje de habilidades académicas de niños y niñas en el nivel primario

Estudiante: Mora, Nadia Melina

Legajo: 39255

Director/es: Fernández, María Sol

Trabajo Final de Integración para acceder al título de Lic. en psicopedagogía

2026

FORMULARIO DE AUTORIZACIÓN PARA LA PUBLICACIÓN DE OBRAS EN EL REPOSITORIO DIGITAL INSTITUCIONAL DE LA UFLO UNIVERSIDAD

RIUFLO - *Repositorio Institucional de la Universidad de Flores* - fue creado para gestionar y mantener una plataforma digital de acceso libre y abierto para la difusión de la creación intelectual de la Universidad de Flores.

El autor cede a la Universidad de forma gratuita pero no exclusiva, los derechos de reproducción, de distribución y de comunicación pública de su obra, a través del **RIUFLO.** Por lo tanto, la Universidad adopta para los ítems allí depositados la Licencia Creative Commons atribución - no comercial 4-0 internacional que siempre requerirá que se cite la fuente y se reconozca la autoría. De solicitar otras limitaciones, el autor podrá detallarlas en forma expresa o a través de la elección de otro modelo de Licencia.

Autorizo la publicación de la obra en el RIUFLO:

A partir del día de la fecha de aprobación del TFI [ ]

Lugar y fecha: Buenos Aires, 24 de agosto de 2026.

Firma y aclaración del autor: Nadia Melina Mora



ÍNDICE

TÍTULO **4**

RESÚMEN **4**

PALABRAS CLAVES **4**

INTRODUCCIÓN **5**

Delimitación del objeto de estudio **5**

Planteo de Problema **6**

Objetivos de investigación **8**

Objetivo general **8**

Objetivos específicos **8**

Hipótesis o supuestos básicos de investigación **8**

ESTADO DE ARTE **8**

MARCO TEÓRICO **16**

Desarrollo de la infancia **16**

Tecnología **19**

Educación emocional **21**

Aprendizaje **23**

Habilidades académicas **29**

Nivel primario **31**

Rol del Psicopedagogo **32**

MÉTODO **35**

Diseño **35**

Participantes **36**

Instrumentos de recolección de datos **36**

Procedimiento **37**

RESULTADOS **38**

DISCUSIÓN **50**

CONCLUSIÓN **58**

APORTES Y CONTRIBUCIONES DE LA INVESTIGACIÓN **60**

LIMITACIONES DE LA INVESTIGACIÓN **62**

LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN FUTURAS **63**

PROPUESTAS DE INTERVENCIÓN **65**

REFERENCIAS **68**

ANEXO **73**

TÍTULO

El impacto de la tecnología en la educación emocional y en el aprendizaje de habilidades académicas de niños y niñas en el nivel primario.

RESÚMEN

Durante la infancia, los niños y niñas reciben diferentes tipos de estímulos, que impactan de forma positiva o negativa en los aprendizajes y en su desarrollo. La presente investigación se propone observar cómo impacta el uso de la tecnología en la educación emocional y en el aprendizaje de habilidades académicas (lectura, escritura, cálculo y comprensión) de niños y niñas en el nivel primario. Además, teniendo en cuenta que pasan largas horas frente a las pantallas, se propone examinar las ventajas y desventajas del uso de las tecnologías en niños y niñas del nivel primario en el marco de la educación emocional.

Los resultados de esta investigación proporcionarán a los docentes, familias y psicopedagogos/as herramientas fundamentales para identificar desafíos en el desarrollo infantil relacionados con el uso de pantallas, así como también, ofrecer orientación a familias y educadores sobre prácticas adecuadas y estrategias de intervención.

Se llevará a cabo utilizando un procedimiento mixto, ya que se utilizarán metodologías de trabajo cualitativas y cuantitativas, realizando entrevistas a profesionales de la educación de escuelas primarias de la Provincia de Buenos Aires y encuestas a familias que tienen niños y niñas transitando dicho nivel.

PALABRAS CLAVES

Tecnología. Habilidades académicas. Nivel primario. Educación emocional.

INTRODUCCIÓN

Delimitación del objeto de estudio

En esta investigación, se pretende combinar elementos de la investigación cualitativa y la cuantitativa en un solo estudio que me permita abordar preguntas de investigación complejas desde múltiples perspectivas, complementando las fortalezas de ambos métodos y proporcionando una comprensión más completa y profunda del fenómeno estudiado. Uno de los objetivos es identificar el impacto de la tecnología en el aprendizaje de habilidades académicas de niños y niñas en el nivel primario y examinar las ventajas y desventajas del uso de las tecnologías en el marco de la educación emocional.

Considerando que el objeto de estudio serán niños y niñas en edad escolar, se pretende "reconstruir" la realidad, tal y como la observan los actores de un sistema social previamente definido.” (Hernández Sampieri, 2003, p.10).

Dicho enfoque, según Sampieri permite la recolección de datos utilizando técnicas que no pretenden medir ni asociar las mediciones con número, sino poder descubrir y refinar las preguntas de la investigación dispersando o expandiendo los datos o información. (Sampieri, 2003, p. 14). Es por ello, que los instrumentos a utilizar para dicha recolección serán entrevistas semiestructuradas y encuestas, utilizando así un método mixto de recolección de datos.

Durante la infancia, los niños y niñas están en pleno desarrollo y necesitan interaccionar con el medio para desarrollar capacidades y habilidades que le permitirán desenvolverse de manera cada vez más autónoma; en esta era tecnológica, los dispositivos influyen en dicho crecimiento y forman parte de su cotidianeidad.

Ubicamos dentro de medios tecnológicos tanto los celulares, como las tablets, notebooks, televisores. Es común encontrar alguno de ellos en los hogares del siglo XXI, y más aún luego de la pandemia por Covid-19 en el año 2020.

Planteo de Problema

Se puede afirmar que el avance de la tecnología es uno de los hechos más significativos de las últimas décadas (López, 2018). El niño/a desde que nace ya se encuentra inmerso en la tecnología y observa el uso de la misma dentro de su entorno, ya sea desde un celular, una televisión, tablet, notebooks, entre otros. Muchas veces, las familias utilizan la misma para trabajar durante largas horas, incluso trabajan desde sus hogares, lo que asegura aún más el contacto directo de niños y niñas con las mismas.

Los hogares del siglo XXI, prácticamente se encuentran equipados con todos los insumos tecnológicos como la televisión, los videojuegos, teléfonos móviles, tablets y notebooks. Cada uno de éstos insumos presenta variaciones en sus formas de uso y repercusiones, por ejemplo; la televisión, es el más antiguo y conocido por la facilidad y comodidad, pero a la vez, reduce las relaciones intrafamiliares y genera una forma de comunicación pasiva, en contraste con el teléfono móvil, el cual ha generado una especie de aislamiento dentro del propio hogar y contribuye a que los niños y niñas establezcan las principales relaciones sociales por medio de éste dispositivo, muchas veces llegando a exagerar en el tiempo de uso y consumo. Resulta difícil que los niños y niñas puedan regular el contenido digital que consumen, así como la cantidad de horas que pasan frente a las pantallas. La regulación de esto debe estar supervisada por los adultos cuidadores, quienes muchas veces, dejan que pasen largas horas frente a las pantallas, por desconocimiento, desentendimiento o simplemente para que no interfieran en las tareas de los adultos.

Las habilidades académicas constituyen un componente específico del éxito escolar y numerosos factores influyen en su adquisición y consolidación. El éxito académico se relaciona con aquellos resultados de desempeño que indican el grado en el que una persona ha conseguido cumplir objetivos específicos de ambientes educativos. *Andrés et al. (2017).* Estos factores, que determinan el desarrollo o no de estas habilidades, influyen fuertemente en los primeros años de la educación, incluyendo los años de transición por la escuela primaria.

Educar significa contemplar el desarrollo integral de las personas y la escuela es un ámbito más de conocimiento y de experiencias en el que se desarrollan las emociones. Uno de los objetivos de la escuela es desarrollar las capacidades tanto cognitivas, físicas, lingüísticas, morales como afectivas y emocionales.

Las interacciones sociales, cara a cara, son una herramienta fundamental para desarrollar la empatía, así como también estimular el lenguaje, verbal y no verbal. Las habilidades socioemocionales se aprenden por la interacción con otros, el aprendizaje vicario y mediante los valores, creencias y prácticas que transmite el entorno sociocultural a través de la socialización. Aspectos como la adicción, la frustración, el aislamiento, la irritabilidad, la violencia, pueden aparecer ante el uso excesivo de las pantallas, interfiriendo así en el desarrollo emocional de los niños y niñas.

Para guiar la investigación se plantea la pregunta problema:

¿Cómo incide el uso de las tecnologías en la educación emocional y en el aprendizaje de habilidades académicas de los niños y niñas en el nivel primario?

Objetivos de investigación:

Objetivo general:

- Describir el impacto del uso de la tecnología en la educación emocional y en el aprendizaje de habilidades académicas de niños y niñas en el nivel primario.

Objetivos específicos:

- Describir las dificultades que se presentan en el aprendizaje de las habilidades académicas (lectura, escritura, cálculo y comprensión) de niños y niñas del nivel primario en relación con el uso de las tecnologías digitales.
- Identificar las ventajas y desventajas del uso de las tecnologías en niños y niñas del nivel primario en el marco de la educación emocional.
- Describir las incumbencias del psicopedagogo en relación al aprendizaje de habilidades académicas como: lectura, escritura, cálculo y comprensión.

Hipótesis o supuestos básicos de investigación

El uso excesivo de la tecnología en niños y niñas que transitan el nivel primario, está negativamente relacionado con el aprendizaje de las habilidades académicas. En el marco de la educación emocional, puede tener un impacto negativo, ya que aquellos/as que pasan horas frente a las pantallas, no encuentran en ellas herramientas para desarrollar habilidades como la tolerancia a la frustración, empatía, respeto, escucha activa, entre otras. Esto, en consecuencia, puede afectar a la adquisición de aprendizajes académicos.

ESTADO DEL ARTE

Las investigaciones en relación al uso de las tecnologías y su impacto en las infancias son variadas, debido a que este cambio vertiginoso se viene dando en las últimas décadas con mayor incidencia.

Merejildo Rivera y Silva Sánchez (2024) en su investigación realizada en Ecuador, específicamente en la Universidad Estatal Península de Santa Elena (UPSE), ubicada en la provincia de Santa Elena, afirman el impacto que ocasionan las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) en el desarrollo social y emocional de los niños/as. Plantean que, si bien ofrecen beneficios en términos de acceso a la información y oportunidades educativas, también se posicionan como riesgo para la salud mental y el bienestar emocional, si no se utilizan correctamente. Además, destacan la importancia de priorizar la educación emocional por encima de la educación técnica para un aprendizaje efectivo y significativo, ya que hoy en día las emociones juegan un papel fundamental en el aprendizaje. El estudio tiene un diseño metodológico no experimental en el que se utiliza una encuesta como principal técnica de recolección de datos. Los resultados mostraron que el uso de las TIC tiene una amplia gama de impactos en la salud mental de los estudiantes, desde el abuso diario de dispositivos electrónicos hasta su impacto en el estado de ánimo, la comunicación, las habilidades sociales y la productividad académica. Se llega a la conclusión de que el uso de las TIC debe estar regulado para que los estudiantes puedan alcanzar un óptimo desarrollo emocional.

Otra investigación es la llevada a cabo por UNICEF, organismo internacional perteneciente a la Organización de las Naciones Unidas, entidad se dedica a cubrir las necesidades de los niños y niñas con programas para proveer comida, educación y atención sanitaria. En uno de sus artículos sobre tecnología, se explican los conceptos más importantes en relación a su uso. El aprendizaje durante los primeros meses se da por la interacción y la relación con las personas y para que un cerebro se desarrolle y crezca, necesita estímulos esenciales del mundo exterior. Además, necesitan tiempo para procesar estos estímulos. Un libro puede proveer a los niños y niñas información acerca de palabras, imágenes y voces, mientras que una pantalla afecta su capacidad de atención y enfoque de estos primeros aprendizajes. Para que niños y niñas puedan controlar el uso

de la tecnología necesitan que ciertas áreas del cerebro estén desarrolladas y durante la primera infancia todavía no lo están, es por esta razón que necesitan de la guía y acompañamiento de los adultos acerca de su uso responsable. Mientras los niños y niñas están frente a la pantalla no realizan otras actividades como la socialización, el vínculo con los espacios naturales, la exploración; además, no fomentan el aprendizaje de los tiempos de espera y tampoco el aburrimiento, actividad que motiva a la búsqueda autónoma de otras actividades y a la creatividad individual. Afirman que el exceso de pantallas tiene efectos negativos que pueden ir desde una baja en el nivel de atención hasta una menor empatía. La información con la que cuentan hoy en día los neurocientíficos es de vital importancia y ayuda a las familias a comprender que otras experiencias son mucho más ricas fuera de la tecnología, y que ofrecen muchas más posibilidades de aprendizaje que les permitirán, a futuro, mejorar sus habilidades sociales y cognitivas. Además, afirman que diversas investigaciones han demostrado que el tiempo frente a las pantallas inhibe la capacidad de niños y niñas de leer gestualidades y aprender habilidades sociales, aspectos claves para desarrollar la empatía, por lo tanto, al no interactuar con otras personas, no aprenderán a comprender señales verbales e interpretarlas. Si los aprendizajes en los primeros años no se dan adecuadamente, difícil será que se desarrollen habilidades académicas en la escuela primaria.

Continuando en esta misma línea, Taborda (2024) en su investigación analizó el impacto de los dispositivos tecnológicos en el neurodesarrollo infantil. Fue llevada a cabo en la ciudad de Zárate, en la provincia de Buenos Aires. La misma presenta un enfoque empírico cualitativo y de teoría fundamentada, y la muestra la constituyen 12 familias de la ciudad de Zárate. La autora llega a la conclusión de que los niños y niñas que han estado expuestos a las pantallas digitales más de dos horas por día, pueden padecer algún riesgo en el neurodesarrollo, tales como dificultades en el lenguaje, para regular sus emociones y en los periodos atencionales. Esto está relacionado principalmente con

aspectos emocionales y del lenguaje expresivo, ya que se ve afectado en las relaciones con sus pares, pensamientos y forma de hablar. Además, se observa que niños y niñas que utilizan de manera excesiva dichos dispositivos, se aíslan, presentan dificultades para vincularse o realizar un juego simbólico, como así también retrasos en el lenguaje. Esto indica una tendencia generalizada hacia el uso temprano de la tecnología en niños pequeños, lo cual puede tener implicaciones importantes en su desarrollo cognitivo y social. Los resultados de estas investigaciones, ofrecen la información necesaria para identificar desafíos en el desarrollo infantil relacionados con el uso de pantallas, así como para ofrecer orientación efectiva a padres y educadores. Además, concuerdan en que las pantallas acaban sustituyendo otras actividades al aire libre, y otras como la lectura o el juego simbólico, actividades que presentan muchos beneficios para el desarrollo en la primera infancia.

Páez (2025), en una investigación realizada en Argentina, analiza sobre los dispositivos digitales y las funciones ejecutivas en la primera infancia. Realiza una revisión desde la perspectiva psicopedagógica con el objetivo de analizar la relación entre el uso de dispositivos digitales y el desarrollo de las funciones ejecutivas en niños pequeños. A partir de sus investigaciones, encontró que la exposición excesiva a pantallas puede asociarse con dificultades en la atención, la autorregulación, el desarrollo motor y las habilidades sociales. Asimismo, destaca que el impacto de la tecnología no depende únicamente del tiempo de uso, sino también de factores como la edad del niño o niña, el tipo de contenido consumido y la mediación de los adultos. Entre sus conclusiones, señala la importancia de promover un uso responsable y supervisado de los dispositivos digitales, favoreciendo experiencias que contribuyan al desarrollo integral de los niños y niñas.

Greco (2018), en una investigación realizada en Argentina, en la Ciudad de Buenos Aires, analizó los procesos de alfabetización en la infancia en contextos atravesados por las tecnologías de la información y la comunicación (TIC). Tuvo por objetivo principal identificar qué ocurre con la alfabetización durante los primeros años cuando se ve envuelta en procesos digitalizados abordados desde las Tics, alcanzando así su eficacia o el inicio de su declive. Las investigaciones de seguimiento efectuadas en la última sección del Nivel Inicial y en el primer ciclo del Nivel Primario permitieron afirmar que en la edad preescolar se desarrollan algunos procesos cognitivos y psicolingüísticos que son determinantes para el aprendizaje de una de la habilidades académicas: la lectura. Estos son procesos muy específicos, que presiden el rendimiento en la lectura y la escritura durante el primer ciclo del nivel primario. El aprendizaje de la lectura y de la escritura depende del desarrollo de competencias y habilidades promotoras de la oralidad. Es muy probable que una deficiencia específica en el desarrollo del lenguaje oral sea un factor central en la génesis de las dificultades severas para el aprendizaje de lectura, que serán acarreadas posteriormente si no se revela tempranamente.

En concordancia con esto, Santos (2024), en una investigación realizada en un jardín de infantes de la localidad de San Miguel, provincia de Buenos Aires, Argentina, afirma que existe una tendencia generalizada hacia el uso temprano de la tecnología en niños, lo cual puede tener implicaciones importantes en su desarrollo cognitivo y social posterior, como es la escolaridad primaria. Rivera y Sánchez (2024) afirman que si bien las TIC ofrecen beneficios en términos de acceso a la información y oportunidades educativas, también se posicionan como riesgo para la salud mental y el bienestar emocional, si no se utilizan correctamente. El artículo seleccionado de UNICEF, explica que para que niños y niñas puedan controlar el uso de la tecnología necesitan que ciertas áreas del cerebro estén desarrolladas, es por esta razón que necesitan de la guía y

acompañamiento de los adultos acerca de su uso responsable. Será de vital importancia que estos aprendizajes en la infancia acerca de la autorregulación emocional y el uso de la tecnología puedan darse saludablemente, ya que sentarán las bases para el aprendizaje posterior de las habilidades académicas en el nivel primario. En relación a esto, la autora Greco (2018) afirma que, durante el primer ciclo del Nivel Primario, las funciones implicadas en el proceso lector, se verán relacionados a la segmentación de los fonemas, el deletreo y la correspondencia grafo-fonémica en las letras, sílabas y palabras. Será de vital importancia que los niños y niñas pasen tiempo de calidad con los adultos, en donde se les brinden oportunidades de alfabetización y tiempo de calidad, donde las pantallas no estén presentes. Es muy probable que una deficiencia específica en el desarrollo del lenguaje oral sea un factor central en la génesis de las dificultades severas para el aprendizaje de lectura, que serán acarreadas posteriormente si no se atienden tempranamente.

En esta línea, el estudio realizado por Stamati et al. (2022) realizado en Grecia, analiza la asociación entre el uso de medios electrónicos, los hitos del desarrollo y el lenguaje en infantes, destacando que una exposición temprana y no mediada a dispositivos tecnológicos puede vincularse con diferencias en el desarrollo del lenguaje. Los autores señalan la importancia del acompañamiento adulto en el uso de medios tecnológicos, subrayando que esto es un factor clave para favorecer dichos procesos de aprendizaje. Esta problemática se proyecta al nivel primario, donde la tecnología también incide en la educación emocional y en el aprendizaje de habilidades académicas. En este sentido, resulta fundamental no perder de vista que la adquisición del lenguaje se presenta aquí como un prerrequisito para que se produzcan los aprendizajes posteriores en dicho nivel, en donde el lenguaje no sólo funciona como herramienta de comunicación, sino también como mediador del pensamiento y como base para la construcción de conocimientos en las distintas áreas curriculares. La comprensión lectora, la producción

escrita y la capacidad de interpretar consignas dependen en gran medida del desarrollo lingüístico alcanzado en la primera infancia. Por ello, serán de vital importancia aquellos aprendizajes logrados en los primeros años como base indispensable para los futuros aprendizajes.

Lambertucci (2025), en una investigación realizada en Argentina, analizó la incidencia de la cultura digital en los procesos de alfabetización. La autora plantea que las tecnologías no solo modifican los modos de acceso a la lectura y la escritura, sino que también generan nuevas formas de producción de sentido, favoreciendo procesos de exploración, creatividad y autonomía. Esto nos permite comprender la alfabetización como un proceso complejo, dinámico y situado, en el que las prácticas sociales, culturales y tecnológicas desempeñan un papel fundamental. Además, destaca la importancia de la mediación docente y propone una concepción de alfabetización digital que trasciende lo instrumental, promoviendo prácticas críticas, reflexivas y significativas en torno a la lectura y la escritura. En esta misma línea, Prada (2021), en una investigación realizada en Argentina, afirma que la forma más sólida de aprender es a través de la experiencia, en donde se ponen en juego los sentidos, el cuerpo y las emociones. Expone un estudio realizado por Jama Pediatrics (revista médica pediátrica) en donde se advierte que la exposición a pantallas en la infancia está relacionada directamente con niveles más bajos de mielina, sustancia que recubre los axones de las neuronas y permite la conectividad neuronal e impulsa la velocidad de procesamiento cerebral. Este estudio utilizó resonancias magnéticas a través de imágenes, en donde se comprobó el daño en las capacidades cognitivas y el desarrollo cerebral. Lo que podría afectar a funciones cognitivas y ejecutivas, y por ende, al aprendizaje académico.

Analizando ambos autores, los aportes de Lambertucci y Prada nos permiten comprender el aprendizaje y la alfabetización en la actualidad como procesos complejos

que se construyen en interacción con múltiples dimensiones. Por un lado, Lambertucci (2025) destaca el potencial de las tecnologías digitales como mediadoras de nuevas formas de acceso, producción de sentido y participación cultural, subrayando la importancia de la intervención del adulto como mediador. Por otro lado, Prada (2021), pone en evidencia la centralidad de la experiencia corporal, sensorial y emocional en el aprendizaje, al tiempo que advierte sobre los posibles efectos del uso excesivo de las pantallas en el desarrollo cognitivo infantil. En conjunto, ambas perspectivas invitan a pensar el aprendizaje y la alfabetización desde un enfoque equilibrado, que integre las tecnologías de manera consciente, crítica y reflexiva, teniendo en cuenta la participación activa del cuerpo, la experiencia y el entorno en los procesos de aprendizaje.

Otra investigación relevante es la realizada por Andrés, Stelzer, Vernucci, Canet, Galli y Navarro en Argentina (2017), investigadores pertenecientes al Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) y a la Universidad Nacional de Mar del Plata. El estudio analizó la relación entre la tolerancia al distrés y las habilidades académicas de comprensión lectora y cálculo matemático en una muestra de 107 niños de escolaridad primaria de entre 9 y 11 años. Los resultados mostraron que la tolerancia al distrés constituyó un predictor significativo de la comprensión lectora de textos expositivos y del cálculo matemático, lo que sugiere que la capacidad de sostener el esfuerzo frente a emociones negativas puede favorecer el desempeño académico en distintos dominios escolares. Los resultados mostraron que la tolerancia al distrés resultó un predictor significativo de la comprensión lectora de textos expositivos y del cálculo matemático, no así de la comprensión lectora de textos narrativos. Se llegó a la conclusión de que los niños con baja capacidad de manejo de la frustración o de otros estados emocionales negativos tendrían limitaciones para regular comportamientos vinculados al aprendizaje, por ejemplo, presentan más dificultades para concentrarse en el trabajo escolar, planificar y finalizar las tareas escolares, en tanto que los niños con

mayor eficiencia en la regulación emocional serían capaces de manejar de forma eficiente las emociones negativas y podrían de esta manera liberar recursos cognitivos para atender, procesar y retener contenido educativo.

Si bien los estudios aquí expuestos, aportan evidencia acerca de la influencia de las tecnologías digitales en el desarrollo cognitivo, emocional y lingüístico durante la infancia, se observa una menor cantidad de investigaciones que analicen específicamente la relación entre el uso de la tecnología, las funciones ejecutivas, la atención, la educación emocional y las habilidades académicas en estudiantes del Nivel Primario. En este sentido, en este trabajo de investigación, se busca contribuir a la comprensión de esta relación, considerando la creciente presencia de las tecnologías en las infancias y su incidencia en los aprendizajes escolares.

En conjunto, las investigaciones analizadas permiten comprender que el impacto de las tecnologías digitales en las infancias constituye hoy un fenómeno complejo, atravesado por muchas dimensiones. Si bien la mayoría de los estudios advierte sobre los riesgos asociados al uso excesivo y no mediado de dispositivos digitales, especialmente en relación con el desarrollo cognitivo, emocional, lingüístico y social, también destacan que la tecnología ofrece importantes oportunidades para el aprendizaje cuando su incorporación es consciente y se encuentra acompañada por adultos para su implementación crítica y efectiva.

MARCO TEÓRICO

Desarrollo en la infancia

El desarrollo integral de los niños y niñas implica un crecimiento continuo que abarca tanto aspectos físicos, emocionales y cognitivos. En este proceso, intervienen diversos factores, como el entorno, las dimensiones de desarrollo y las interacciones con

otros, que contribuyen a la formación de los niños y niñas como sujetos sociales e integrales.

Desde esta perspectiva, el desarrollo no se puede asumir en etapas específicas, sino como un proceso en movimiento constante que favorece y potencia las capacidades y habilidades de los niños y niñas. Cada etapa del desarrollo, sentará las bases para el desarrollo posterior del sujeto. Es importante que las familias y los educadores y educadoras estén involucradas en el proceso y desarrollo cotidiano de los niños y niñas pensando en brindar las mejores oportunidades de aprendizaje posible.

La teoría del desarrollo de Jean Piaget explica que los niños y niñas pasan por una serie de etapas de desarrollo cognitivo, cada una caracterizada por una forma única de pensar y entender el mundo. Este marco teórico se enfocará en 2 de las etapas descritas por Piaget: etapa preoperacional y etapa de operaciones concretas. En la etapa preoperacional, la cual abarca desde los 2 a 7 años, los niños/as comienzan a utilizar símbolos y lenguaje para representar el mundo. Su pensamiento es egocéntrico y no pueden aún considerar las perspectivas de los demás. En la etapa de operaciones concretas, la cual abarca de los 7 a los 11 años, los niños/as pueden pensar de manera lógica y resolver problemas concretos. En esta etapa comienzan a desarrollar la noción de conservación. Además, plantea que los niños desarrollan esquemas o patrones de pensamiento para entender el mundo y van incorporando nueva información a sus esquemas existentes a través de un proceso que se denomina asimilación-acomodación. Con el fin de alcanzar la estabilidad cognitiva, buscan equilibrar su pensamiento y experiencia. En esta etapa, los niños/as desarrollan habilidades académicas fundamentales en áreas como matemática, lectura y escritura, habilidades sociales y emocionales. Esto les permite pensar de manera lógica y resolver problemas concretos. Además, los sistemas de categorías para clasificar aspectos de la realidad se vuelven notablemente

más complejos en esta etapa, y el estilo de pensamiento deja de ser tan marcadamente egocéntrico.

La teoría del desarrollo de Sigmund Freud propone que el desarrollo humano se produce a través de una serie de etapas psicosexuales, cada una caracterizada por una fuente de placer y una forma de resolver conflictos. Dentro del Nivel Primario, encontramos la etapa de latencia, que abarca de los 6 a los 12 años de edad. En esta etapa el placer se centra en la exploración del entorno y la satisfacción de las necesidades de aprendizaje. Además, según Freud, el niño/a debe aprender a reprimir sus impulsos sexuales y a identificarse con las normas sociales. Algunas habilidades académicas y sociales que se desarrollan en esta etapa son: lectura y escritura, matemática, ciencia y tecnología, habilidades sociales y emocionales. Durante esta etapa del desarrollo, los niños/as experimentan un periodo de crecimiento académico, social y emocional. Se enfocan con mayor entusiasmo en el aprendizaje y el desarrollo de habilidades académicas y sociales.

Las teorías de Piaget y Sigmund Freud ofrecen un marco conceptual sólido para comprender las etapas tempranas del desarrollo y la relación de los niños con las pantallas y la tecnología. La autonomía, la iniciativa, el pensamiento simbólico y la interacción social son elementos cruciales en esta exploración. Las habilidades y patrones de comportamiento adquiridos en estas etapas pueden moldear la forma en que los niños interactúan con las pantallas y los dispositivos digitales. Al considerar estas teorías en conjunto, se establece un marco teórico enriquecedor que permitirá comprender más profundamente la relación entre el uso de pantalla y la educación emocional, así como también el aprendizaje de habilidades académicas en el nivel primario.

Tecnología

Avanzando en los conceptos ordenadores, se comenzará definiendo el concepto de tecnología como un conjunto de teorías y de técnicas que permiten el aprovechamiento práctico del conocimiento científico (Real Academia Española, 2023).

En el ámbito educativo, han adquirido una relevancia creciente debido a su potencial para enriquecer los procesos de enseñanza y aprendizaje. Según Arriassecq y Santos (2017), las TIC son instrumentos óptimos para apoyar actividades de aprendizaje cuyo propósito es integrar distintos sistemas semióticos que amplían las posibilidades cognitivas. También son útiles para personalizar los aprendizajes de acuerdo a las necesidades específicas de cada estudiante.

Por su parte, Cabero (1998) define a la tecnología como aquellos instrumentos técnicos que giran en torno a la información y a los nuevos descubrimientos que sobre las mismas se vayan originando. En líneas generales podríamos pensar que las nuevas tecnologías de la información y comunicación son las que giran en torno a tres medios básicos: la informática, la microelectrónica y las telecomunicaciones.

En la actualidad, la presencia de las tecnologías en la vida cotidiana es cada vez más significativa. Ponaso (2023), retoma los aportes de Santiago Bilinkis, tecnólogo, economista y autor argentino, y señala que la tecnología ha dejado de ser únicamente una herramienta para convertirse en un elemento que transforma profundamente las formas de vida, al comunicarse, trabajar, aprender y pensar. Esta realidad impacta especialmente a las nuevas generaciones, quienes crecen inmersas en entornos digitales desde edades cada vez más tempranas. En relación a esto, para hacer alusión a las tecnologías de hoy en día, con las que se relacionan los niños y niñas del nivel primario, se hará referencia a la autora Prada (2021), quien sostiene que el uso continuo de dispositivos digitales puede

activar los sistemas cerebrales asociados a la recompensa inmediata, favoreciendo la liberación de dopamina y promoviendo la búsqueda reiterada de estímulos digitales. Esta situación puede dificultar el desarrollo de la tolerancia a la espera, afectar los niveles de atención sostenida y generar una mayor dependencia de estímulos externos para mantener el interés y la motivación.

Para Waisman et al. (2018), el impacto de la tecnología en la vida del ser humano está en aumento permanente, y los niños no son ajenos a esta realidad. Durante más de 40 años, los medios más tradicionales de comunicación, como la televisión y la radio, han ocupado un lugar importante en las actividades cotidianas de las familias. Sin embargo, en los últimos años, esto ha sido interrumpido por el uso de dispositivos digitales como tablets y smartphones que han redefinido la forma en que las personas, incluidos los niños, se comunican, se informan y se entretienen.

En la actualidad, Carpio (2018) sostiene que las tecnologías de la información se constituyen como el principal medio de interacción entre los niños y adolescentes. En este sentido, el uso de dispositivos digitales, redes sociales y diversas plataformas virtuales forman parte de la vida cotidiana de las nuevas generaciones, influyendo en sus formas de comunicarse, aprender y relacionarse con los demás. Estas tecnologías no solo funcionan como herramientas de acceso a la información, sino también como espacios de socialización donde los niños y jóvenes construyen vínculos, comparten intereses y participan activamente en diferentes comunidades digitales.

Frente a este contexto, resulta fundamental que las instituciones educativas incorporen propuestas pedagógicas que completen el uso crítico, responsable y creativo de las tecnologías. Siguiendo en esta misma línea, una de las investigadoras más significativas de América Latina sobre las nuevas tecnologías es Inés Dussel, quien en línea con lo propuesto por Carpio, afirma que el principal desafío educativo consiste en

integrar las tecnologías de manera pedagógica y crítica, generando propuestas que aprovechen sus potencialidades para enriquecer la enseñanza y ampliar las oportunidades de aprendizaje. Afirma que dichas tecnologías han modificado profundamente las formas en que las personas acceden a la información, se comunican y construyen conocimiento. La escuela enfrenta, entonces, el mayor desafío de todos, el de incorporar e integrar estas nuevas tecnologías como herramientas para el aprendizaje.

Educación emocional

Para hablar del concepto de educación emocional, haré referencia al término planteado por la autora López (2005), quien cita al autor Bizcarra al definir a la educación emocional como un estado complejo del organismo caracterizado por una excitación o perturbación que predispone a una respuesta organizada (López, 2005). Las emociones se generan habitualmente como respuesta a un acontecimiento externo o interno. Desde el campo de la Psicología Evolutiva ha sido frecuente interpretar el desarrollo emocional como una parte integrante del desarrollo cognitivo" (López, 2005, p. 155).

Aspectos como la adicción, la frustración, el aislamiento, la irritabilidad, la violencia, pueden aparecer y llegar a la vida de un pequeño/a muy temprana edad si no se acompaña a tiempo la educación emocional. Por esta razón es que analizaremos la estrecha relación que existe entre educación emocional y el uso de la tecnología. La educación emocional como base de los aprendizajes, debería tener prioridad ante la educación puramente tecnológica.

Daniel Goleman (1995) define la inteligencia emocional como: "la capacidad de reconocer nuestros propios sentimientos y los de los demás, de motivarnos y de manejar adecuadamente las relaciones". De igual manera, tener una adecuada regulación emocional es imprescindible para el buen dominio de nuestros pensamientos. Además,

Goleman (1995) define a la alfabetización emocional como un aspecto tan importante como el aprendizaje de las matemáticas o la lectura. Caracteriza al movimiento para la alfabetización emocional explicando que internaliza todavía más el concepto de educación afectiva porque no sólo recurre a los afectos sino que se dedica a educar al afecto mismo.

Desde su concepción etimológica, podemos decir que desde el latín “movere” significa moverse y el prefijo “e” denota un objetivo. La emoción, entonces, desde el plano semántico, significa “moverse hacia” una acción determinada. Nuestras experiencias vitales y en el medio en el cual nos haya tocado vivir, irán moldeando con los años esas predisposiciones biológicas a la acción para definir esas respuestas y manifestaciones hacia los estímulos que encontramos.

Otro de los autores referentes de la educación emocional es John Bowlby. Su teoría creía que el apego formado desde la primera infancia, que se refiere a la forma en la que los niños/as se relacionan con sus cuidadores principales, es fundamental para el posterior desarrollo emocional del individuo. Cuando se desarrolla desde la infancia un concepto positivo del apego, se experimentan sentimientos positivos de seguridad, bienestar y confianza.

Bowlby afirma que el apego influye en el desarrollo emocional del niño/a, incluyendo la regulación de las emociones y la capacidad para manejar el estrés.

Por su parte, si el modelo mental del apego es negativo, es posible que surjan sentimientos como la desconfianza, la ira y la inseguridad. Por ello, es importante comprender el vínculo afectivo entre los cuidadores y sus hijos/as para entender la importancia que tiene la infancia en las interrelaciones humanas.

Asimismo, Bisquerra define a la educación emocional como:

> "Un proceso educativo, continuo y permanente, que pretende potenciar el desarrollo de las competencias emocionales como elemento esencial del desarrollo humano, con objeto de capacitar para la vida y aumentar el bienestar personal y social" (Bisquerra, 2009, p. 158).

Desde esta mirada, la educación emocional debe ser entendida como un proceso sistemático que acompaña el desarrollo de niños, niñas y adolescentes a lo largo de toda la trayectoria educativa. Los procesos cognitivos como la atención, la memoria, la motivación y el aprendizaje, están directamente relacionados con este desarrollo, ya que las emociones influyen de manera directa en estos procesos. Es por esto que la escuela, cumple un papel muy importante a la hora de acompañar el desarrollo de competencias emocionales que permitan a los estudiantes comprender, expresar y regular adecuadamente sus emociones, y de esta manera, aprender.

Aprendizaje

Jean Piaget plantea que el aprendizaje es un proceso activo de construcción del conocimiento, en el cual el niño no recibe la información de manera pasiva, sino que la construye a partir de su interacción con el entorno (Piaget, 1970).

Para Piaget, el desarrollo cognitivo ocurre cuando los niños exploran, experimentan y actúan sobre la realidad. A través de estas experiencias, van organizando y reorganizando sus conocimientos mediante dos procesos fundamentales:

- Asimilación: el niño incorpora nueva información a los conocimientos que ya posee.

- Acomodación: el niño modifica sus esquemas mentales para adaptarse a nueva información o experiencias.

  El aprendizaje se produce cuando existe un desequilibrio entre lo que el niño sabe y lo que descubre, lo que lo impulsa a reorganizar su pensamiento para comprender la realidad.

Además, Piaget sostiene que el aprendizaje está relacionado con el desarrollo cognitivo, que ocurre en diferentes etapas: sensoriomotriz, preoperacional, operaciones concretas y operaciones formales, cada una con características propias en la forma de pensar y aprender.

Lev Vygotsky considera que el aprendizaje es un proceso socialmente construido que implica la interacción entre el individuo y su entorno. A su vez, es un proceso que implica la construcción de significados y de conocimientos. En línea con lo que plantea dicho autor, Alicia Fernández (1987) sostiene que este proceso de aprendizaje está estrechamente ligado a las relaciones interpersonales, ya que es en este espacio compartido donde tiene lugar. Tanto el enseñante como el aprendiente se influyen mutuamente, lo que impulsa la producción de subjetividad.

En 1987, Alicia Fernández define al aprendizaje como:

> Proceso cuya matriz es vincular y lúdica y su raíz corporal; su despliegue creativo se pone en juego a través de la articulación inteligencia-deseo y del equilibrio asimilación-acomodación. En el humano, el aprendizaje funciona como equivalente funcional del instinto. Para dar cuenta de las fracturas en el aprender, necesitamos atender a los procesos (a la dinámica, al movimiento, a las tendencias) y no a los resultados o los rendimientos (ya sean escolares o psicométricos). (p.9)

Para lograr que se produzca el aprendizaje, debe existir una articulación necesaria entre organismo, cuerpo, inteligencia y deseo. Podemos afirmar, entonces, que el aprendizaje implica la interpretación y asimilación de la realidad circundante, adaptándola a las necesidades. Esto implica una labor de procesamiento mental, donde la estructura psicológica juega un papel fundamental, permitiendo la generación de nuevas ideas y transformaciones creativas. En la infancia, el papel del niño/a y de sus adultos cuidadores, toman un rol fundamental en este proceso, ya que el aprender transcurre en el seno de un vínculo humano cuya matriz se conforma en los primeros vínculos madre-padre-hijo-hermano.

En relación con esta perspectiva, Norma Filidoro (2002), define al aprendizaje como el proceso mediante el cual se construye y se internaliza el conocimiento a través de la interacción entre los saberes previos del individuo y las características específicas del objeto de estudio. Este proceso se desarrolla en un contexto de interacción social con otros pares y con la mediación del docente, quien actúa como facilitador del proceso educativo.

En concordancia con esto, Ferreiro (1998) nos plantea el concepto de aprendizaje relacionándolo con la alfabetización. Plantea al aprendizaje de la lectura y la escritura como un proceso activo de construcción del conocimiento, en el cuál los niños plantean hipótesis sobre el sistema de escritura a partir de su interacción con el entorno. La autora cuestiona los métodos tradiciones de enseñanza y propone prácticas más significativas, destacando el valor del error, la importancia de la comprensión y el rol del adulto como mediador en contextos de lectura y escritura socialmente relevantes. El niño/a no recibe información de manera pasiva, sino que piensa, interpreta y construye. La autora sostiene que los niños comienzan a construir conocimientos sobre la escritura desde edades tempranas, incluso antes de la enseñanza formal.

Asimismo, Piaget sostiene que el adulto que acompaña este proceso de aprendizaje, debe ser un tutorial y orientador. Además, sostiene que la meta de la educación es formar individuos capaces de crear cosas nuevas y tener un pensamiento crítico. Esto implica fomentar la autonomía y el pensamiento independiente en los niños y niñas, permitiéndoles investigar y descubrir por sí mismos.

Podemos pensar, entonces, que es un proceso continuo que se extiende a lo largo de toda la vida, que abarca múltiples dimensiones y se manifiesta en diversas situaciones y entornos. Es por eso, que resaltamos la importancia de los adultos cuidadores en esta etapa de la vida de los niños y niñas, ya que es aquí donde se sentarán las bases para el aprendizaje futuro. Haciendo referencia a la socialización, la interacción social desempeña un papel fundamental en el proceso de aprendizaje, otorgándole significado al conocimiento. El individuo interactúa con el entorno constantemente, como así también con sus pares, adultos cuidadores, docentes y contenidos escolares. La calidad de estas interacciones, y el modo en el que el niño/a tome los elementos del entorno y los reconstruya a partir de sus propias interpretaciones, harán de su experiencia situaciones de aprendizaje.

En consonancia con estos aportes, Marta Prada (2021), señala que la neurociencia ha demostrado que la forma más sólida y eficaz de aprender es a través de la experiencia, porque entran en juego los sentidos, el movimiento del cuerpo y las emociones. Marta Prada (2021) sostiene que nuestro cerebro, no está hecho para la era digital, que está diseñado para sobrevivir en el mundo real, y no en el imaginario.

David Ausubel (1983) desarrolla la teoría del aprendizaje significativo, según la cual el aprendizaje ocurre cuando los nuevos conocimientos se relacionan de manera sustancial y no arbitraria con los saberes previos que posee el estudiante. Para dicho autor, uno de los factores más importantes es aquello que el alumno trae, es decir, lo que

sabe, por lo que resulta fundamental que el docente conozca la estructura cognitiva de sus estudiantes para favorecer la incorporación de nuevos conocimientos. A su vez, distingue el aprendizaje significativo del aprendizaje mecánico. Mientras que en el aprendizaje significativo la nueva información se integra y adquiere sentido al vincularse con conocimientos previos, en el aprendizaje mecánico, los contenidos son memorizados de manera aislada, sin establecer relaciones que permitan una comprensión profunda. Asimismo, sostiene que para que el aprendizaje significativo se produzca deben darse dos condiciones: que el material sea potencialmente significativo y que el estudiante manifieste disposición para relacionar los nuevos conocimientos con los que ya posee. Desde esta perspectiva, el rol del docente consiste en promover experiencias que faciliten estas conexiones, favoreciendo aprendizajes significativos, duraderos, comprensivos, y que puedan ser utilizados en nuevas situaciones.

En síntesis, los aportes de Jean Piaget, Lev Vigotsky, Alicia Fernández, Norma Filidoro, Emilia Ferreiro, Marta Prada y David Ausubel permiten comprender el aprendizaje como un proceso complejo, integral y dinámico que involucra dimensiones cognitivas, sociales, vinculares y corporales. Desde el constructivismo piagetiano se destaca el papel activo del sujeto en la construcción del conocimiento, mientras que la perspectiva sociocultural de Vigotsky resalta la mediación de la interacción social en ese proceso. Fernández y Filidoo amplían esta mirada al subrayar la centralidad del vínculo, la subjetividad y el contexto en el aprender, integrando aspectos emocionales y relacionales. Por su parte, los aportes retomados por Prada y la neurociencia, refuerzan la importancia de la experiencia corporal y sensorial como base del aprendizaje significativo. Asimismo, Ausubel sostiene que los nuevos conocimientos adquieren sentido cuando pueden relacionarse de manera sustancial con los saberes previos del estudiante. En conjunto, estas perspectivas convergen en concebir el aprendizaje como

una experiencia activa, situada y profundamente humana, que se construye en interacción con otros y con el entorno.

Una de las funciones más importantes del cerebro relacionadas al aprendizaje, son aquellas que nos permiten aprender, las funciones ejecutivas. Constituyen un conjunto de procesos cognitivos de orden superior que permiten controlar y regular el pensamiento, las emociones y la conducta para alcanzar objetivos determinados. Estas habilidades resultan fundamentales para el desempeño académico, la resolución de problemas, la adaptación a situaciones nuevas y la regulación de los comportamientos a diferentes contextos.

Adele Diamond (2013), una de las principales investigadoras en este campo, sostiene que las funciones ejecutivas son esenciales para el desarrollo integral de niños y niñas, ya que intervienen en actividades tan diversas como la comprensión lectora, la resolución de problemas matemáticos, la organización de tareas escolares y la interacción social. La autora identifica tres funciones ejecutivas básicas: la memoria de trabajo, el control inhibitorio y la flexibilidad cognitiva. La memoria de trabajo es aquella que nos permite retener información para realizar una tarea determinada. Esta habilidad del cerebro, les permite a los niños y niñas poder aprender en el entorno escolar, ya que gracias a ella, los niños y niñas pueden retener consignas, resolver cálculos matemáticos, y relacionar los conocimientos previos con los nuevos conocimientos. El control inhibitorio hace referencia a la capacidad para controlar impulsos y postergar aquellos deseos y distracciones y regular respuestas automáticas. Esto ayudará a la concentración y a la atención sostenida. Además, la flexibilidad cognitiva, es aquella que permite modificar estrategias de pensamiento y adaptarse a situaciones nuevas. La autora, además, destaca que estas funciones ejecutivas están estrechamente ligadas con el desarrollo emocional. La regulación de las emociones, el control de los impulsos y poder

mantener la atención, estarán relacionadas con mayores posibilidades de éxito académico y social. En este sentido, las funciones ejecutivas no dependen únicamente de procesos cognitivos, sino también de factores emocionales, sociales y ambientales que influyen en el proceso de aprendizaje y en el desarrollo de niños y niñas en edad escolar.

Asimismo, la autora destaca que algunas experiencias como el juego, la interacción social, la actividad física, el descanso y las oportunidades de aprendizaje significativo favorecen el desarrollo adecuado de estas habilidades. Por lo tanto, será de vital importancia que los niños y niñas que transitan la edad escolar en el nivel primario, puedan vivenciar estas experiencias para potenciar al máximo sus capacidades.

Habilidades académicas

Las habilidades académicas constituyen un conjunto de competencias, estrategias y procedimientos que permiten a los estudiantes acceder, comprender, organizar y utilizar los conocimientos necesarios para desenvolverse con éxito en el ámbito escolar.

El autor Howard Gardner (2012) define las competencias académicas como la capacidad de aplicar el conocimiento en diferentes situaciones y contextos, además de la capacidad de comunicarse efectivamente y trabajar en equipo.

La importancia de las habilidades académicas en la educación es crucial, ya que se considera que los estudiantes que desarrollan estas capacidades tienen una mayor probabilidad de éxito en la vida adulta.

Asimismo, Pearson (2020) define habilidades básicas como leer, escribir, comprender, calcular. Afirma que estas son independientes del dominio de contenidos o del desarrollo de capacidades cognitivas y que es más fácil hacer que aprenda una habilidad que lograr que suba el nivel intelectual o que se haga cargo de sus estudios. Las mismas se constituyen como herramientas fundamentales para el aprendizaje en la

escuela, ya que gracias a ellas, el niño/a accede a los contenidos curriculares y así desarrolla aprendizajes más complejos. Desde el área de la psicopedagogía, estas habilidades se pueden fortalecer mediante intervenciones específicas, enseñando estrategias de aprendizaje, favoreciendo así su autonomía y eficacia en el estudio.

Desde este punto de vista, Pearson sostiene que las dificultades que presentan los estudiantes en el ámbito académico, no deben interpretarse sólo como limitaciones intelectuales, sino como la manifestación de obstáculos específicos en el desarrollo o uso de determinadas habilidades. Por eso mismo, serán necesarias intervenciones centradas en la identificación de las necesidades de cada estudiante y en el diseño de estrategias que colaboren en la adquisición de competencias académicas necesarias para el aprendizaje, como organizar información, comprender textos, planificar actividades, desarrollar hábitos de estudio y utilizar recursos que faciliten la resolución de tareas. Esto hará que el estudiante adquiera mayor autonomía en el aprendizaje, confianza y estrategias para enfrentar desafíos. Cuando los estudiantes logran dominar habilidades básicas y estrategias de estudio adecuadas, incrementan sus posibilidades de éxito educativo y desarrollan mayor independencia en su proceso de aprendizaje. Esto les permitirá, también, desenvolverse en contextos no sólo académicos, sino también sociales.

Fernández Reina et al. (2015) señalan la definición de Howard como "las habilidades académicas son competencias genéricas y transferibles que sustentan el desarrollo del aprendizaje de los estudiantes universitarios, permitiéndoles ser seguros e independientes, pensadores críticos y aprendices reflexivos" (p. 363).

Según Shook (2010), las habilidades académicas pueden considerarse como actividades necesarias para organizar y completar tareas escolares, y para prepararse para las pruebas. Estas incluyen el conocimiento sobre sí mismo como un aprendiz, el conocimiento de los diferentes tipos de tareas académicas, los conocimientos acerca de

las estrategias para el aprendizaje, el conocimiento previo del contenido, y el conocimiento de los contextos en que ese conocimiento podría ser útil.

De todo lo anterior se entiende como habilidades académicas el conjunto de habilidades que facilitan a la persona abordar situaciones de aprendizaje aplicando estrategias, técnicas y metodologías con las cuales puede optimizar su proceso de aprendizaje.

En el contexto educativo actual, caracterizado por una creciente presencia de las tecnologías digitales, las habilidades académicas adquieren una importancia particular. Los estudiantes necesitan desarrollar capacidades de atención, planificación, organización y selección de información para gestionar de manera eficiente los estímulos que ofrecen los entornos tecnológicos.

Nivel primario

La educación primaria es el nivel básico y fundamental del sistema educativo, que abarca desde los 6 hasta los 12 años de la formación académica de un individuo. Durante esta etapa, los estudiantes adquieren conocimientos, habilidades y valores fundamentales que sientan las bases para su desarrollo integral. Dicho nivel aporta a la formación integral de los niños y niñas a través de la adquisición de conocimientos, habilidades, valores y actitudes fundamentales para su desarrollo personal, social y académico.

El Nivel Primario expresa un proyecto pedagógico político que encarna el modelo de sociedad que deseamos acompañar en nuestras instituciones educativas. Este modelo empieza a cobrar vida en la escuela a partir de la construcción conjunta de saberes, en donde prime la investigación, la indagación, la búsqueda y se desarrollen competencias, destrezas, estrategias que permitan la autonomía por parte de los niños en la construcción y la búsqueda nuevos conocimientos. El Diseño Curricular para el Nivel Primario (2018)

se fundamenta en la concepción de educación común, entendida como la práctica social de transmisión cultural que garantiza el derecho universal a la educación, sostenido en las nociones de diversidad, interculturalidad e igualdad de oportunidades. En este sentido, la escuela promueve la construcción colectiva de saberes mediante propuestas de enseñanza que favorecen la investigación, la indagación, la reflexión y el desarrollo de estrategias de aprendizaje significativas.

En relación al uso de las TICS, en el diseño curricular del nivel primario, se propone un uso responsable y consciente, que tienda a convertir a los estudiantes en prosumidores, es decir, produzcan sus propios contenidos digitales y los pongan en circulación para hacer escuchar su voz en la red, ya que de esto se trata la formación de protagonistas activos. No solo se hace visible su subjetividad, sino que en el mismo proceso se le da valor social. En este sentido, se propone que los estudiantes no sólo sean consumidores de información, sino también que sepan producir contenidos digitales, desarrollando competencias que les permitan participar activamente en los entornos virtuales de aprendizaje. Esta perspectiva favorece crear ciudadanos digitales responsables y desarrollar las habilidades necesarias para desenvolverse en el mundo tecnológico en el que habitamos en la actualidad.

Rol del psicopedagogo

El rol del psicopedagogo se centra en intervenir, orientar y acompañar los procesos de aprendizaje, tanto en el ámbito individual como grupal. Desde una mirada preventiva, este profesional analiza las condiciones institucionales, vinculares y cognitivas que intervienen en el aprender. No se limita sólo al diagnóstico o tratamiento de las dificultades, sino que busca generar estrategias que favorezcan el acceso al aprendizaje, la inclusión y la equidad educativa, para que todas las personas puedan acceder al conocimiento.

Desde la perspectiva de la epistemología convergente propuesta por Visca (1987), entendemos el aprendizaje como un proceso complejo en el que interactúan dimensiones cognitivas, emocionales, vinculares y sociales. En el contexto actual, la tecnología atraviesa los modos de conocer, sentir y relacionarse de niños y niñas en el nivel primario. En este sentido, el psicopedagogo, desde este marco teórico, asume un rol mediador que le permite analizar cómo las herramientas tecnológicas inciden en la construcción del conocimiento y en el desarrollo emocional de los estudiantes. Su intervención no se limita a identificar dificultades, sino que busca promover estrategias integrales que favorezcan aprendizajes significativos, el fortalecimiento de la autonomía y el equilibrio entre las experiencias digitales y las interacciones humanas. Frente a los desafíos que la cultura tecnológica impone al aprendizaje y a la educación emocional, el psicopedagogo debe asumir una posición reflexiva que le permita comprender las transformaciones en los modos de aprender, vincularse y expresar las emociones.

Desde la perspectiva de Sara Pain, el psicopedagogo interviene en estos procesos de aprendizaje considerando su complejidad, es decir, integrando dimensiones cognitivas, emocionales, vinculares y sociales. Su enfoque parte de la idea de que las dificultades en el aprendizaje deben entenderse como expresiones de conflicto en la relación del sujeto con el saber. Desde esta mirada, el psicopedagogo analiza los resultados pero también el proceso de aprendizaje e indaga cuáles son las causas de dichas dificultades, considerando la historia personal, los vínculos familiares y contexto escolar. Interviene como mediador entre el sujeto, el conocimiento y el entorno; favorece la construcción del vínculo con el aprendizaje, ayudando a que el sujeto recupere el deseo de aprender.

Trabaja de manera preventiva y terapéutica tanto en ámbitos clínicos como educativos. La autora sostiene que aprender es un proceso profundamente humano que involucra el deseo, el cuerpo, la inteligencia y la historia del sujeto. Por eso el rol del

psicopedagogo es comprender cómo se construye el conocimiento y qué obstáculos interfieren en ese proceso, acompañando al sujeto para que pueda resignificar su relación con el saber y desplegar sus potencialidades de aprendizaje. Su intervención busca favorecer la reconstrucción del vínculo con el aprendizaje y promover el despliegue de las potencialidades del sujeto (Pain, 1985).

Asimismo, y en concordancia con lo expuesto por Pain, Alicia Fernández sostiene que el rol del psicopedagogo es ayudar al sujeto a reconstruir el vínculo con el aprendizaje y recuperar el deseo de aprender. Destaca la importancia de crear espacios en donde el sujeto pueda fomentar su creatividad y ser partícipe y autor teniendo en cuenta sus propios pensamientos. Esto se relaciona directamente con la postura de Pain, ya que ambas destacan como importante que aprender implica inteligencia, deseo, cuerpo y vínculos.

Podemos entender, entonces, que el rol del psicopedagogo no se centra sólo en identificar las dificultades de aprendizaje, sino que este proceso va más allá. Dicho rol intenta comprender cuál es el proceso en el cuál se construye el conocimiento en su complejidad. En este sentido, actúa como mediador entre el sujeto, el conocimiento, la familia y la escuela, promoviendo condiciones que favorezcan aprendizajes significativos, la inclusión educativa y el desarrollo integral de niños y niñas. Asimismo, frente a estos desafíos que plantea la cultura digital contemporánea, su intervención adquiere una relevancia creciente en el acompañamiento de los procesos de aprendizaje y de educación emocional. Relacionando esto último con lo expuesto por la autora Norma Filidoro, podemos expresar que las estrategias de aprendizaje constituyen herramientas fundamentales para que los niños y niñas construyan conocimientos de manera autónoma y significativa. Estas estrategias requieren procesos de planificación, organización y control que se relacionan estrechamente con las funciones ejecutivas. En el contexto

actual, atravesado por el uso de tecnologías digitales y uso desmedido de la misma, resulta necesario que el psicopedagogo se ocupe de promover estrategias que favorezcan la atención sostenida, la regulación emocional y la gestión consciente del aprendizaje, esto permitirá consolidar aprendizajes significativos.

MÉTODO

Diseño

Para llevar a cabo esta investigación se utilizará un procedimiento mixto, con metodologías de trabajo cualitativas y cuantitativas, realizando entrevistas a profesionales de la educación de escuelas primarias de la Provincia de Buenos Aires y encuestas a familias que tienen niños y niñas transitando dicho nivel. La integración de los componentes cualitativo y cuantitativo se realizó mediante la comparación y articulación de los resultados obtenidos. Esta integración permitió identificar coincidencias y diferencias entre las percepciones de ambos grupos respecto del uso de las tecnologías, sus posibles beneficios y desafíos en relación con el aprendizaje y la educación emocional. El investigador recopila y analiza datos, integra las conclusiones y extrae inferencias mediante enfoques o métodos cualitativos y cuantitativos en un solo estudio o programa de investigación (Tashakkori y Creswell, 2007).

Desde el enfoque cualitativo, con alcance fenomenológico descriptivo, se partirá de la recolección de datos en campo para un posterior análisis, ya que "busca entender las experiencias de personas sobre un fenómeno o múltiples perspectivas de éste" (Sampieri, 2014, p. 471). Sampieri (2003) afirma que "el propósito de los estudios cualitativos, consiste en reconstruir la realidad, tal y como la observan los actores de un sistema social previamente definido" (p.10). Además, se hará un enfoque cuantitativo, que no sólo

contiene técnicas de análisis de datos o de producción de información, sino también una perspectiva epistemológica respecto de la realidad, de la forma de conocerla y de los productos que podemos obtener de la investigación social.

Esta investigación es de corte transversal, ya que se recolectarán datos en un solo momento, en este caso, durante la primera mitad del año 2026.

Participantes

Se realizaron entrevistas a 12 docentes de educación primaria con el fin de valorar las habilidades académicas de los niños/as e identificar las ventajas y desventajas del uso de las tecnologías en el marco de la educación emocional. Además, se enviaron encuestas a 45 familias de la provincia de Buenos Aires para determinar cuál es el uso de pantallas en el hogar.

Instrumentos de recolección de datos

Para llevar adelante esta investigación, se utilizaron técnicas de recolección de datos como entrevistas semiestructuradas, que no pretenden medir, sino, tal y como lo afirma Sampieri (2014), obtener varias perspectivas y/o puntos de vista de los participantes con el fin de disponer de un mayor entendimiento; analizar y comprender los significados y las experiencias de las personas, para así responder a las preguntas de investigación. Se inicia con preguntas abiertas, para que el o la entrevistada/o pueda sentirse cómodo a la hora de responder, para luego abordar preguntas más precisas y detalladas. También se utilizaron encuestas, mediante la cual se recoge y analiza una serie de datos de una muestra de casos representativa de la población que se pretende explorar, describir, predecir y/o explicar una serie de características relacionadas con nuestro objetivo de investigación.

Procedimiento

Para llevar a cabo las entrevistas con los docentes, las mismas fueron programadas previamente y se realizan algunas de forma presencial y otras de forma virtual (teniendo una duración aproximada de 40 minutos). Aquellos con los que no se ha podido concretar un encuentro presencial o virtual, se les envió un archivo de drive para que puedan completarlas de manera escrita.

Por medio del documento de consentimiento informado se dio a conocer a los sujetos participantes el objetivo de dicha entrevista y toda la información necesaria respecto a la investigación.

Para realizar la investigación cuantitativa, se llevó a cabo la implementación de encuestas estructuradas a familias de la provincia de Buenos Aires que tengan hijos en edad de escolarización en el nivel primario. Las mismas se hicieron mediante plataformas en línea, lo que facilita la obtención masiva de datos y su procesamiento automático. Los datos cuantitativos recopilados se analizarán utilizando técnicas estadísticas, por ejemplo: utilización de gráficos para explorar las relaciones entre las variables cuantitativas relacionadas con el uso de pantallas.

Las encuestas fueron enviadas por Whatsapp a través de un enlace de google Forms para que la respondan de manera rápida desde el celular o PC. Esto permitió llegar a una gran cantidad de familias y poder analizar en profundidad.

RESULTADOS

Los resultados obtenidos se describen a continuación, analizándolos de acuerdo con los ejes y objetivos de trabajo planteados previamente.

En la **Tabla 1** se muestra un resúmen de las respuestas de los docentes que participaron de este trabajo de investigación.

Tabla 1. *Entrevistas a docentes que trabajan actualmente en el Nivel Primario.*

Categoría	Micaela Pessano	Renata Grosso	Denise Chamorro	Graciela Duliba	Noelia Maidana	Lorena Quintieri
Uso de tecnología en el aula	Computadoras cada 15 días.	Audios, computadoras y televisión dos veces por semana.	Parlantes, televisor, celular y proyector; aproximadamente tres veces por semana.	No utiliza por falta de recursos y condiciones institucionales.	Proyector y computadora, al menos una vez por semana.	Acadeu, videos en la TV, música.
Objetivo de incorporación	Desarrollar comprensión de textos y pensamiento crítico frente a la información de internet e IA.	Introducir contenidos mediante recursos audiovisuales y motivadores.	Favorecer el aprendizaje y aumentar la motivación de los estudiantes.	Transformar el aula en un espacio de exploración y aprendizaje personalizado.	Hacer el aprendizaje más efectivo, creativo e innovador.	Motivación y concentración.
Impacto en la enseñanza y el aprendizaje	Facilita los procesos si existe guía docente.	Facilita el acceso a recursos y contenidos diversos.	Facilita la planificación y aumenta la atención, aunque puede generar	Es un aliado pedagógico que requiere desarrollar criterio de uso.	Depende del uso; puede generar dependencia si se utiliza	Mal usada en el hogar, traen ansiedad, grooming. En el colegio

			distracciones.		excesivamente.	beneficios, ya que se regula su uso.
Impacto emocional observado	Genera entusiasmo y motivación.	Observa ansiedad, baja tolerancia a la frustración y dificultades sociales.	Observa ansiedad, frustración e influencia de la inmediatez digital.	Detecta ansiedad, distracción y necesidad de gratificación inmediata.	Reconoce impacto emocional, aunque no lo especifica en profundidad.	Depende del ámbito, facilita si está bien regulada.
Tecnología y regulación emocional	Favorece la regulación emocional.	Considera que limita la expresión y regulación emocional.	Depende de cada niño; puede favorecer o dificultar.	La considera una herramienta ambivalente, con ventajas y riesgos.	Puede favorecer la expresión emocional, aunque con limitaciones por el uso excesivo.	Si está bien utilizada, los docentes buscan estrategias.
Manejo de conflictos vinculados a la tecnología	Consejos de aula, diálogo y reflexión con participación de familias.	Charlas con estudiantes, intervención del EOE y trabajo con familias.	Acompañamiento emocional y diálogo para validar emociones.	Escucha, observación y mediación docente.	Normas claras y trabajo conjunto con el equipo de orientación escolar.	Charlas, intervención de la familias y del E.O.E. Asistencia al alumno.
Contribución a la educación emocional	Sí, mediante reflexión, empatía y uso responsable de la tecnología.	Considera que no contribuye directamente.	Sí, aunque reconoce riesgos como discriminación o comparaciones.	Sí, favoreciendo autoconocimiento, comunicación y colaboración.	Sí, mediante recursos y plataformas orientadas al desarrollo emocional.	Sí, si está bien utilizada.
Relación entre tecnología en el hogar y rendimien	Depende del acompañamiento familiar y del tipo de uso.	El uso indiscriminado afecta negativamente el	El problema radica en el tiempo de uso y los contenidos	La relación es positiva cuando se utiliza para investigar y crear.	El exceso de pantallas dificulta la atención y genera	Si lo usan para jugar y en exceso, perjudica. Contribuye si se usa de

to académico		aprendizaje.	consumidos.		dependencia.	manera educativa.
Áreas más favorecidas	Comprensión lectora, producción escrita y trabajo colaborativo.	Lenguaje, comunicación, matemática, creatividad y expresión artística.	Ciencias Sociales y Ciencias Naturales.	Alfabetización digital, ciencias, matemática, idiomas y comunicación.	Matemática y Ciencias.	Si se usan en actividades donde tengan que leer, la lectura.
Estrategias para equilibrar tecnología y métodos tradicionales	Combina recursos digitales con lectura, escritura y trabajo grupal.	Utiliza recursos tecnológicos como disparadores y luego actividades tradicionales.	Integra ambos recursos de manera cotidiana.	Implementa aula invertida y actividades de plataformas educativas.	Usa videos, canciones e imágenes como disparadores de contenidos.	Realizamos acuerdos, una grilla para ir a la sala de TV, utilizar el factor asombro y sorpresa..
Visión sobre el futuro de la tecnología y la educación emocional	Estarán cada vez más vinculadas y requerirán habilidades socioemocionales.	Advierte riesgos de una infancia hiperconectada y desconectada emocionalmente.	Ve oportunidades y riesgos según el uso que se haga de la tecnología.	Espera que complemente y no sustituya la empatía humana.	Considera que tendrá un papel cada vez más importante.	Relación mucho más cercana, tecnología y educación van de la mano.
Formación docente necesaria	Capacitación en herramientas digitales, IA y ciudadanía digital.	Acompañamiento profesional, mejores condiciones laborales y tiempo de calidad.	Capacitaciones específicas en tecnología dentro de la jornada laboral.	Formación más profunda e integral sobre tecnología educativa.	Formación continua para integrar la tecnología de forma efectiva.	Capacitarnos para convivir con ella.
Valoración del rol psicopedagógico	Fundamental para detectar dificultades y acompañar aprendizajes.	Esencial para la inclusión, el trabajo interdisciplinario y la comprensión de las dificultades.	Importante para detectar necesidades y trabajar en grupos reducidos.	Determinante para potenciar capacidades y acompañar trayectorias.	Fundamental para la evaluación, diagnóstico y apoyo individualizado.	Es muy importante, ya que son profesionales de la salud e intervienen para detectar

						problemas de aprendizaje desde otra mirada.
Idea central de la reflexión final	Uso crítico y responsable de la tecnología para el desarrollo integral.	La escuela debe priorizar los vínculos humanos frente al avance tecnológico.	La tecnología puede ser tanto una oportunidad como un riesgo.	Es clave el trabajo conjunto entre docentes y psicopedagogos.	La formación docente es indispensable para afrontar los cambios tecnológicos.	Apostar a seguir capacitandose para contribuir a la relación entre tecnología y aprendizaje.

Categoría	**Romina**	**Aylin**	**Florencia**	**Natalia F.**	**Natalia**	**Eliana**
Uso de tecnología en el aula	Notebook, Smart TV,	Videos en la TV, música	Computadora y proyector casi a diario.	Principalmente TV y actividades con QR.	Videos en la TV (espacio determinado).	TV y parlante; la TV una o dos veces por semana.
Objetivo de incorporación	Motivarlos y atraerlos a través de material visual	Motivarlos, despertar interés y atención	Favorecer la comprensión, el interés y la participación.	Captar la atención y favorecer aprendizajes significativos.	Motivación, atracción, diversificar tecnologías.	Favorecer la comprensión, el interés y la participación.
Impacto en la enseñanza y el aprendizaje	Positivo cuando lo usa el docente con criterio. Negativo el uso en los hogares.	Facilita cuando es de manera planificada.	Facilita la enseñanza con recursos visuales e interactivos.	Facilita la enseñanza, aunque cuesta trasladar lo digital al papel.	Facilita si se usa con frecuencia adecuada. Dificulta por los estímulos visuales.	Facilita la comprensión de los contenidos.
Impacto emocional observado	Ansiedad, poca tolerancia	Entusiasmo,motivación,	Incrementa la motivación	Mayor motivación, pero	Inmediatez, necesidad de estar en	Aumenta la motivación

	a la frustración	frustración .	, aunque puede generar frustración .	también frustración e inmediatez .	continuo contacto con la tecnología, ansiedad, frustración .	; puede generar frustración ocasional.
Tecnología y regulación emocional	El uso desmedido dificulta la regulación emocional. A veces favorece	Facilita si se acompaña con orientación docente	Favorece la expresión emocional con acompaña miento docente.	Favorece el trabajo de las emociones mediante recursos audiovisuales.	Favorece en cierto punto. Limita porque se separa de aquello que ven en lo tecnológico.	Favorece la expresión emocional con acompaña miento docente.
Manejo de conflictos vinculados a la tecnología	Talleres de ESI, charlas, conversaciones, talleres con familias	Charlas, normas claras, respeto, reflexión	Promueve el diálogo, el respeto y acuerdos de uso responsable.	Promueve la escucha y el diálogo para resolver conflictos.	Generando acuerdos, poniendo en palabras lo sucedido.	Promueve diálogo, respeto, empatía y normas de convivencia digital.
Contribución a la educación emocional	Depende de su uso	Sí, a través de juegos, videos, cuentos, reflexión	Utiliza videos y cuentos para trabajar emociones y convivencia.	Utiliza películas y propuestas sobre reconocimiento de emociones ..	Sí, con un trabajo detrás, sino es “vacío”.	Favorece el reconocimiento y la expresión de emociones mediante recursos digitales.
Relación entre tecnología en el hogar y rendimiento académico	Ansiedad, poco tiempo de concentración en las actividades en la escuela. Atención corta, poco lenguaje	Poco espacios de juego, agresiones, exceso de tecnología, frustración	Depende del uso y del acompaña miento familiar; el exceso puede afectar el rendimiento.	El uso excesivo de pantallas se relaciona con dificultades de atención y lectoescritura.	Traen por ejemplo: contenidos de matemática. Mayor frustración en el aula.	Depende del uso: supervisado o favorece; excesivo perjudica.

Áreas más favorecidas	Si está bien usada, trae beneficios	En general todas, depende de cuál sea su uso.	Comprensión lectora, Ciencias, Matemática, investigación y resolución de problemas.	Matemática.	Matemática (reconocimiento de números). Ciencias: videos educativos.	Lectura, comprensión, investigación, resolución de problemas y habilidades digitales.
Estrategias para equilibrar tecnología y métodos tradicionales	Salas de escape para motivar actividades tradicionales. Reglamentos, acuerdos, proyectos de juego	Trabajo en grupos, interacción entre pares, alternar actividades	Alterna recursos digitales con escritura, lectura, juegos y trabajo grupal.	Complementa videos con debate y actividades en el aula.	Mediar cantidad de actividades digitales. Incorporar actividades que atrapen a través del juego: disfraces.	Combina recursos digitales con actividades en papel, trabajo grupal e intercambio oral.
Visión sobre el futuro de la tecnología y la educación emocional	La tecnología va ganando terreno y afectando el desarrollo desde la primera infancia	Avance de la tecnología imparable. Reforzar vínculos y acompañar infancias	Mayor integración entre tecnología y educación emocional con un rol activo del docente.	Positiva, siempre que los docentes se capaciten.	Se tendrá que regular para mediar entre tecnología y algo más tradicional.	Mayor integración entre tecnología y educación emocional con guía docente.
Formación docente necesaria	Capacitarlos sobre el uso de programas y manejo responsable de la tecnología	Capacitación del uso pedagógico de tecnologías y educación emocional	Capacitación continua en recursos digitales y educación emocional.	Considera necesaria la formación continua.	Capacitación, variación de recursos tecnológicos. Uso criterioso.	Capacitación en herramientas digitales y educación socioemocional.
Valoración del rol psicopedagógico	Brindan estrategias a las familias y a los docentes. Falta de asistencia	Acompañan cada vez más a las familias y a los docentes. Realizan talleres de	Aporta estrategias personalizadas y acompaña las trayectoria	Orienta las trayectorias educativas y acompaña al docente.	Establecer ciertos acuerdos, trabajar en equipo. Generar acuerdos motivador	Brinda apoyo personalizado para mejorar los aprendizajes.

	de los e.o.e en las escuelas	manera preventiva	s escolares.		es con los niños y niñas.	
Idea central de la reflexión final	Estamos dentro de una difícil batalla con la tecnología	La tecnología no reemplaza al docente, sin vínculo no hay aprendizaje.	La tecnología enriquece la enseñanza cuando se utiliza con un propósito pedagógico y de forma equilibrada.	Es una herramienta valiosa si se usa de forma equilibrada y con intención pedagógica.	Seguir repensando hasta dónde permitir que todo pase por las plataformas digitales. Pensar si son beneficios o barreras. Que la escuela sea momento de encuentro de lo que se está perdiendo.	La tecnología es valiosa si se utiliza con fines pedagógicos y de manera equilibrada.

A partir de las respuestas obtenidas, en relación al uso de tecnología en el aula, se observa una marcada variedad de recursos tecnológicos, en cuanto a los dispositivos más empleados, predominan la computadora, el proyector y el televisor, utilizados entre una vez por semana y cada quince días. También aparecen otros recursos como parlantes, celulares, audios, videos y plataformas digitales (como Acadeu), que enriquecen las propuestas pedagógicas mediante actividades audiovisuales y musicales. La frecuencia y diversidad del uso, depende de las oportunidades que ofrece la escuela, ya que no todas las docentes cuentan con los mismos recursos.

Del análisis de las respuestas en relación a los objetivos que se plantean los docentes, la mayoría de ellos convergen en la intención de favorecer los procesos de enseñanza y aprendizaje. Uno de los objetivos más nombrados es el de aumentar la motivación y el interés en las propuestas, favoreciendo además la concentración en las actividades. Asimismo, esto tiene relación con lo que afirman al decir que una de las dificultades que observan a partir de su uso, es la poca atención de los niños y niñas en las aulas. Por lo tanto, afirman que lo emplean como estrategia para captar la atención y motivarlos desde una mirada acorde con las demandas de la sociedad digital. Las respuestas obtenidas, evidencian que la incorporación de la tecnología favorece una amplia variedad de áreas curriculares, entre las más mencionadas se encuentran Lengua y Comunicación, especialmente lo relacionado a la comprensión lectora, la producción escrita y el desarrollo de habilidades comunicativas. Incluso una de las entrevistadas señala que cuando las actividades implican leer, se constituye como un recurso valioso para favorecer la lectura. Asimismo, también destacan el impacto positivo en Matemática y Ciencias Naturales y Sociales al facilitar la interacción con recursos interactivos, simulaciones y material audiovisual. Todo esto dependerá de su uso criterioso.

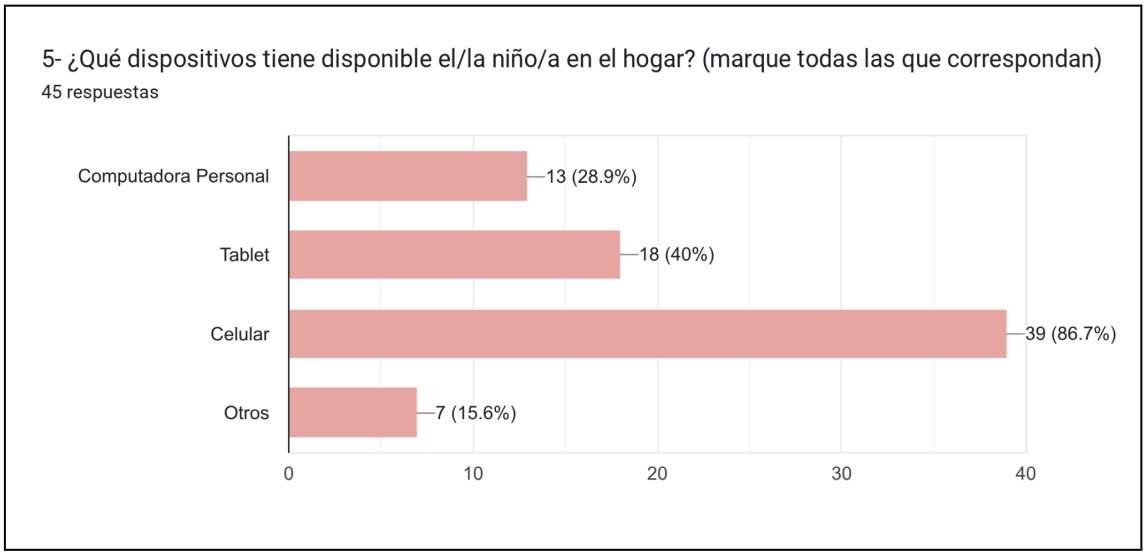
Haciendo referencia al impacto en lo emocional, varias entrevistadas destacan que los recursos tecnológicos generan entusiasmo, interés y motivación, favoreciendo la participación en las propuestas. Sin embargo, también identifican efectos emocionales que resultan preocupantes, como: poca tolerancia a la frustración, necesidad de gratificación inmediata y distracción constante. Relacionan esto como consecuencia del uso desmedido de las tecnologías fuera del ambiente escolar. Algunas entrevistadas, agregan que estas dificultades también repercuten en las habilidades sociales y en el desempeño académico en general.

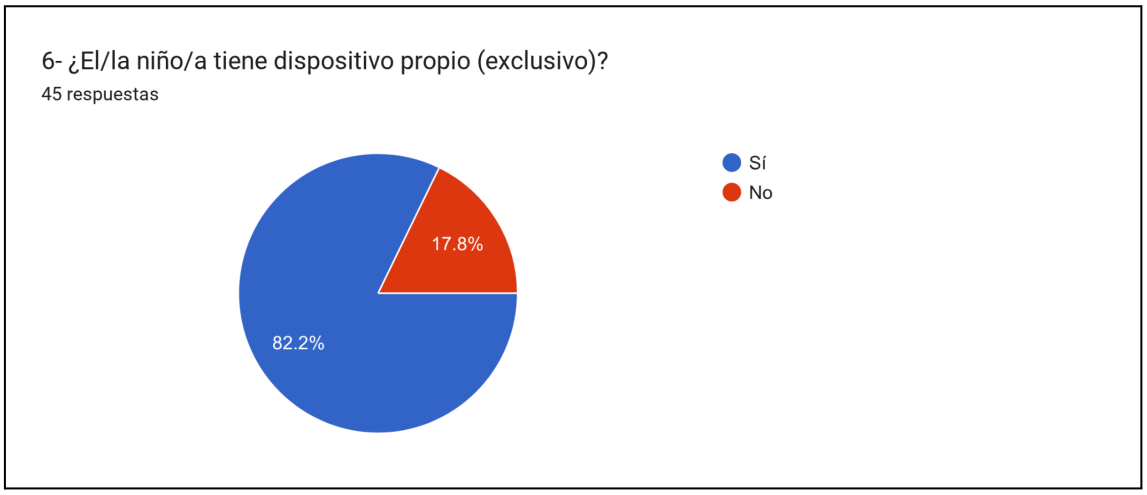
Entre las estrategias más mencionadas, se encuentran las charlas con los alumnos para resolver un conflicto, los reglamentos de convivencia, los espacios de reflexión grupal y el diálogo permanente con herramientas para promover un uso responsable de las tecnologías. Varios docentes destacan la importancia de la escucha activa, la observación y la mediación docente para comprender las situaciones que surgen y acompañar a los niños y niñas en el desarrollo de su inteligencia emocional, validando sus emociones y favoreciendo la resolución pacífica de conflictos. Otro aspecto importante, es la participación del Equipo de Orientación Escolar y de las familias. Consideran que problemáticas como el uso inadecuado de las redes sociales, los conflictos derivados de la comunicación digital o situaciones de riesgo requieren un trabajo articulado entre la institución educativa y el entorno familiar. También mencionan como un factor esencial, la necesidad de realización de talleres con las familias sobre ESI y acciones preventivas orientadas a fortalecer el uso seguro y responsable de las tecnologías.

En relación con la visión sobre el futuro de la tecnología y la educación emocional, los docentes coinciden en que ambas estarán cada vez más vinculadas, por lo que será necesario fortalecer las habilidades socioemocionales para favorecer un uso responsable y significativo de las herramientas digitales. Además, consideran indispensable la formación continua en competencias digitales y estrategias pedagógicas que permitan integrar la tecnología de manera crítica y efectiva. Destacan el rol fundamental del profesional en psicopedagogía para la detección temprana de dificultades, el acompañamiento de las trayectorias escolares y el trabajo interdisciplinario, reconociendo que la incorporación de la tecnología debe complementarse con una intervención educativa centrada en el desarrollo integral de los estudiantes.

ENCUESTAS A FAMILIAS

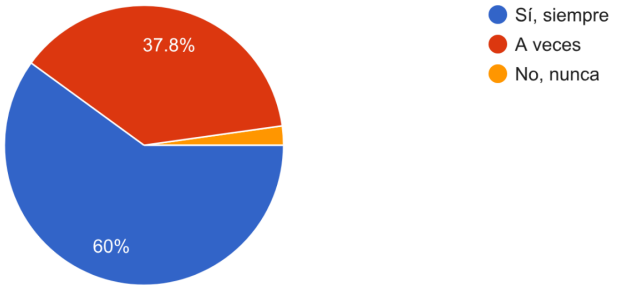
A continuación, se presentan los resultados más relevantes obtenidos a partir de las encuestas realizadas a las familias, representados mediante gráficos elaborados con las respuestas recolectadas a través de Google Forms. Se han seleccionado aquellas respuestas que, por su frecuencia y pertinencia, permiten dar cuenta de las principales tendencias y percepciones de las familias en relación con el uso de las tecnologías digitales, su impacto en el desarrollo infantil y los aprendizajes escolares.





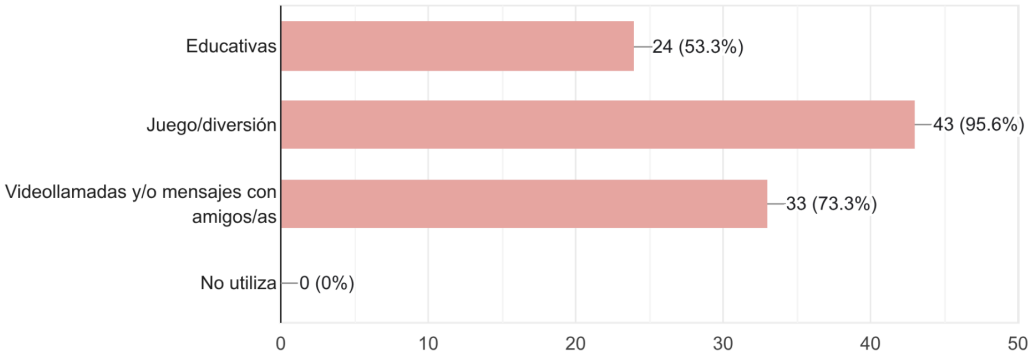
8- ¿Se regula o supervisa el tiempo que pasa el/la niño/a con dispositivos?

45 respuestas



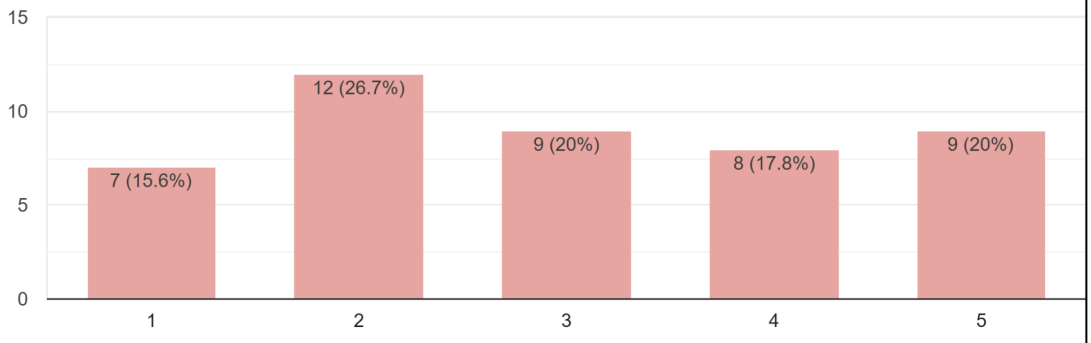
9- ¿Qué actividades realiza con la tecnología? Marque hasta 3.

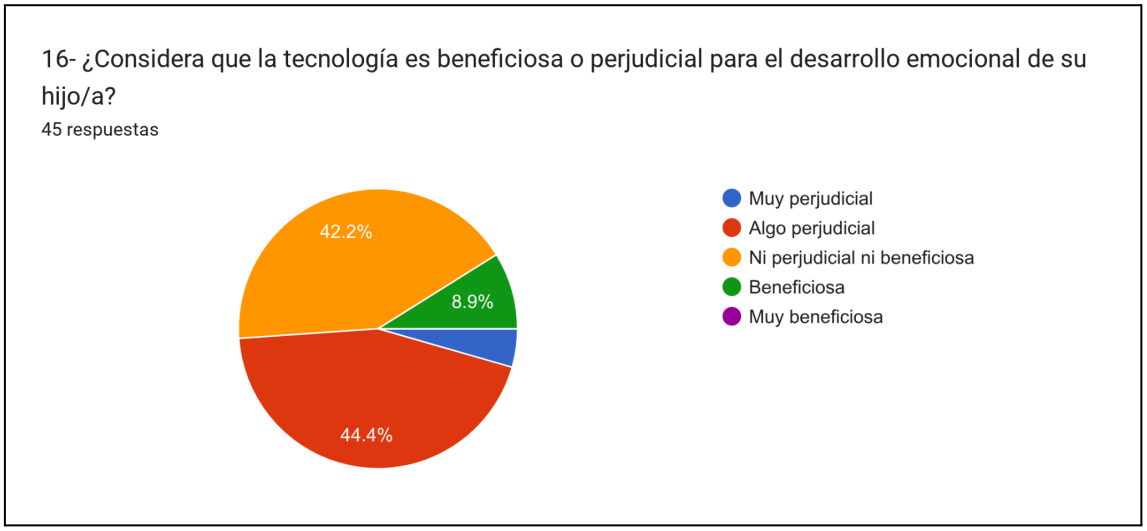
45 respuestas



13- Las plataformas y aplicaciones educativas han mejorado el rendimiento académico de mi hijo/a en materias como lectura y matemática. Marque el...ercepción, siendo 1 el más bajo y 5 el más alto.

45 respuestas





Luego de recabar información a través de encuestas a familias de niños y niñas en nivel primario, se puede afirmar que la tecnología forma parte de la vida cotidiana de la mayoría de los niños y niñas. El 82,2% cuenta con un dispositivo propio y el uso fuera del horario escolar es frecuente: el 73,3% utiliza dispositivos entre 1 y 4 horas diarias, mientras que el 17,8% supera las 4 horas por día. A su vez, las familias manifiestan un alto nivel de acompañamiento, ya que el 60% afirma supervisar siempre el tiempo de uso y el 37,8% lo hace ocasionalmente. Al hablar del impacto de la tecnología, se puede afirmar que predomina una postura equilibrada. La mayoría considera que no es ni beneficiosa ni perjudicial para el desarrollo emocional, un 42,2%. Un 44,4% la percibe como algo perjudicial. En las escalas de valoración también se evidencia esta dualidad: las familias reconocen algunos beneficios para el aprendizaje y la autonomía (promedios entre 3 y 5 de puntuación), pero expresan mayor acuerdo en que el uso excesivo puede generar cambios en el estado de ánimo (35,6%). Los resultados obtenidos muestran que las familias valoran el potencial educativo de la tecnología, aunque destacan la importancia de un uso regulado y acompañado para prevenir efectos negativos en la educación emocional de los niños y las niñas.

DISCUSIÓN

Teniendo en cuenta que el objetivo principal de la presente investigación es describir el impacto del uso de la tecnología en la educación emocional y en el aprendizaje de habilidades académicas de niños y niñas en el nivel primario, se discuten, a continuación, los resultados de las entrevistas a docentes y encuestas a familias en relación con el marco teórico y otros estudios previos considerados como antecedentes. Las entrevistas a docentes aportaron una comprensión profunda acerca de las situaciones que observan cotidianamente en el aula, permitiendo identificar cambios en las formas de aprender, interactuar y sostener la atención. Por su parte, las encuestas realizadas a las familias permitieron conocer las prácticas de uso de tecnologías en el hogar, el impacto que ellos observan en la educación emocional y las percepciones respecto de los beneficios y riesgos asociados a las pantallas.

En términos generales, los resultados demuestran que tanto docentes como familias reconocen el valor pedagógico de las tecnologías digitales, aunque coinciden en que sus beneficios dependen del modo en que son utilizadas. Además, los resultados muestran que la incorporación de recursos tecnológicos, forma parte de la realidad cotidiana de las escuelas participantes. Su utilización no es homogénea, ya que depende de las posibilidades de los materiales con los que cuenta cada institución y la disponibilidad del equipamiento tecnológico. Esto evidencia que, pese al avance de la tecnología, aún persisten desigualdades en el acceso a los recursos tecnológicos, lo que condiciona las oportunidades de integración de las tecnologías en las prácticas de enseñanza.

Los docentes manifiestan que utilizan principalmente computadoras, proyectores, televisores y recursos audiovisuales con el propósito de enriquecer las propuestas pedagógicas y favorecer los procesos de enseñanza y aprendizaje. Esto guarda relación con los aportes de Edith Litwin, quien sostiene que las tecnologías adquieren sentido cuando se integran a propuestas didácticas que promueven el aprendizaje significativo y no cuando se incorporan únicamente por su novedad o atractivo. En este sentido, los datos obtenidos permiten inferir que los docentes participantes conciben la tecnología como una herramienta al servicio de la enseñanza y no como un fin en sí misma. Los resultados también pueden comprenderse desde los aportes de Alicia Fernández (1987), quien sostiene que aprender constituye un proceso vincular en el que inteligencia, deseo y subjetividad se articulan permanentemente. Desde esta perspectiva, las tecnologías adquieren valor cuando fortalecen los vínculos pedagógicos y promueven experiencias de aprendizaje significativas.

Para abordar otro de los ejes de análisis propuestos en el estudio, se indaga sobre la motivación, la mayoría de los docentes señala que la incorporación de recursos tecnológicos incrementa el interés y la participación de los estudiantes, favoreciendo su predisposición hacia el aprendizaje. Esto se vincula con lo planteado por Lambertucci (2025), quien sostiene que la cultura digital transforma los procesos de alfabetización al generar nuevas formas de producción de sentido, promoviendo la exploración, la creatividad y la autonomía. Desde esta mirada, el mayor nivel de motivación observado puede interpretarse como una consecuencia de propuestas de enseñanza que integran tecnologías de manera significativa, donde la alfabetización trasciende el dominio instrumental para convertirse en una práctica situada y motivadora. Sin embargo, los mismos docentes también advierten que esta motivación no siempre garantiza aprendizajes significativos, sino que va a depender de la planificación pedagógica que oriente su utilización. De esta manera, los resultados refuerzan la idea de que la

tecnología se convierte en un recurso didáctico cuyo valor depende de las decisiones pedagógicas que tomen los docentes a la hora de implementarlas.

En relación a las áreas curriculares, los docentes identifican beneficios en las áreas de Prácticas del lenguaje, Matemática, Ciencias Naturales y Sociales. La posibilidad de acceder a imágenes, vídeos, simulaciones, actividades en línea, favorecen la comprensión de contenidos más complejos y ofrece múltiples posibilidades de representación del conocimiento. Esto tiene relación con los conceptos expuestos por David Ausubel sobre el aprendizaje significativo, en tanto los recursos tecnológicos pueden facilitar la construcción de nuevos conocimientos cuando logran establecer relaciones entre los saberes previos y los nuevos conocimientos.

Otro de los ejes de esta investigación, se relaciona con el vínculo entre tecnología y educación emocional. Tanto docentes como familias, reconocen que el uso de tecnologías puede favorecer emociones positivas, como las que se mencionaron previamente: motivación, curiosidad y entusiasmo. Esto constituye condiciones favorables para que se produzca el aprendizaje significativo, ya que diversos estudios en psicología educativa señalan que las emociones positivas facilitan la atención, la memoria y esto hace posible que se produzca el aprendizaje. Estos resultados coinciden con los aportes de Bisquerra (2009), quien sostiene que la educación emocional es un proceso educativo continuo orientado al desarrollo de competencias emocionales indispensables para el bienestar y el aprendizaje. Además, Goleman (1995) plantea que la regulación emocional favorece procesos cognitivos como la atención, la memoria y la resolución de problemas, lo que permite comprender por qué las emociones positivas mencionadas por docentes y familias pueden favorecer el aprendizaje significativo.

Sin embargo, estos resultados también muestran una marcada preocupación por determinados efectos asociados al uso excesivo de dispositivos digitales fuera del ámbito escolar. Los docentes mencionan que con frecuencia observan dificultades relacionadas a

la baja tolerancia a la frustración, necesidad de gratificación inmediata, ansiedad, impulsividad y la distracción constante. Estas observaciones de los docentes en las entrevistas, coinciden con lo expresado por las familias en las encuestas, quienes consideran que el uso excesivo de la tecnología puede producir modificaciones en el estado de ánimo de los niños y niñas. Los resultados muestran que casi la mitad de las familias, consideran que la tecnología no es intrínsecamente beneficiosa ni perjudicial, mientras que un porcentaje similar manifiesta preocupación por sus posibles consecuencias negativas. Estos resultados también pueden interpretarse a partir de los aportes de Diamond (2013), quien sostiene que procesos como la atención sostenida, el control inhibitorio y la flexibilidad cognitiva forman parte de las funciones ejecutivas indispensables para el aprendizaje escolar. La autora plantea que dichas funciones se encuentran estrechamente relacionadas con la regulación emocional y se desarrollan a través de experiencias de interacción social, juego y aprendizaje significativo, aspectos que podrían verse comprometidos cuando hay una exposición excesiva frente a las pantallas.

Esta preocupación evidencia que las familias comprenden la complejidad del fenómeno y reconocen que los efectos negativos dependen del tiempo de exposición, del tipo de contenido que se consume y del acompañamiento que les brindan las personas que se encuentran bajo su cuidado. Otro dato relevante es que la mayoría de las familias confirman que supervisan el tiempo de exposición frente a las pantallas. Este resultado podría interpretarse como un indicador de creciente conciencia acerca de la necesidad de establecer límites y acompañar el desarrollo de niños y niñas. Sin embargo, también es llamativo que una proporción considerable de estudiantes utilicen dispositivos entre una y cuatro horas diarias, en algunos casos más. Esto invita a reflexionar sobre la dificultad que enfrentan muchas familias para regular efectivamente los tiempos de uso en un contexto donde la tecnología atraviesa prácticamente todas las actividades cotidianas. Sin

embargo, estas dificultades también pueden comprenderse en el marco de las transformaciones sociales y familiares actuales: la creciente demanda laboral, las extensas jornadas de trabajo y las múltiples responsabilidades cotidianas reducen, en muchos casos, el tiempo disponible para compartir con los hijos e hijas y acompañar de manera sostenida sus prácticas digitales. Estos hallazgos coinciden con lo planteado por Lambertucci (2025), quien sostiene que las tecnologías constituyen herramientas culturales cuyo impacto en los procesos de desarrollo y aprendizaje depende de las prácticas sociales, los modos de uso y las mediaciones de los adultos. En este sentido, las dificultades señaladas por docentes y familias no pueden atribuirse a la tecnología en sí misma, sino a las condiciones en las que se utiliza y al acompañamiento que reciben los niños y las niñas.

Por otra parte, los docentes destacan que muchas de las dificultades emocionales y sociales observadas en la escuela parecen vincularse más con el uso recreativo e intensivo de las tecnologías fuera del ámbito escolar que con su utilización pedagógica dentro del ámbito escolar. Los resultados de esta investigación sugieren que el problema no radica en la presencia de recursos tecnológicos en el aula, sino en la ausencia de criterios claros para su utilización en la vida cotidiana.

En relación con el primer objetivo específico de la investigación, los resultados permitieron identificar que las principales dificultades observadas por los docentes no se vinculan directamente con el aprendizaje de la lectura, la escritura, el cálculo y la comprensión, sino con los procesos que constituyen la base para la adquisición de estas habilidades, como dificultades para sostener la atención, la baja tolerancia a la frustración, la impulsividad, la necesidad de gratificación inmediata y la distracción constante. Estos aspectos inciden en el desempeño escolar de los estudiantes cuando el uso de los dispositivos no está regulado por los adultos. De este modo, los resultados permiten comprender que el impacto de las tecnologías es complejo y multidimensional.

Relacionando esto con lo que plantea Prada (2021), las experiencias caracterizadas por recompensas inmediatas pueden interferir en el desarrollo de la atención sostenida y de la capacidad para sostener el esfuerzo cognitivo, aspectos indispensables para la adquisición de habilidades académicas.

Frente a la resolución de conflictos producidos por el uso de la tecnología, los docentes expresan que recurren principalmente al diálogo, la escucha activa, la observación y la construcción de acuerdos de convivencia. Estas estrategias evidencian una concepción de la educación emocional que va más allá de la enseñanza de contenidos específicos y se integra a las prácticas cotidianas de convivencia escolar.

Además, destacan la importancia del trabajo articulado entre docentes, familias y Equipo de Orientación Escolar. Este hallazgo coincide con los enfoques actuales que sostienen que la educación emocional constituye una responsabilidad compartida entre los distintos actores de la comunidad educativa, esto también expresado por Bisquerra (2010), al concebir a la educación emocional como un proceso permanente que involucra a toda la comunidad educativa . Las problemáticas vinculadas al uso excesivo de la tecnología y los riesgos en entornos virtuales requieren estrategias institucionales integrales que contemplen acciones preventivas como las que se plantean en esta investigación.

Los resultados obtenidos también permiten reflexionar sobre la necesidad de fortalecer la formación docente en el uso pedagógico de las tecnologías. Si bien los docentes expresan utilizar todo tipo de recursos tecnológicos, las respuestas muestran que muchas decisiones didácticas se apoyan en la experiencia personal y en lo que sabe cada uno/a, y no necesariamente en capacitaciones previas sobre el tema. En consecuencia, la capacitación continua aparece como un aspecto fundamental para favorecer prácticas pedagógicas innovadoras que integren competencias tecnológicas junto con un desarrollo emocional saludable. Relacionando esto con la autora Inés Dussel (2010), sus aportes

permiten comprender que el desafío educativo contemporáneo consiste en formar docentes capaces de integrar críticamente las tecnologías a propuestas de enseñanza que favorezcan aprendizajes significativos.

Esta investigación pone de manifiesto que la educación emocional y la educación digital no deben concebirse como dimensiones independientes, sino como dos procesos que se interrelacionan de manera constante. En una sociedad caracterizada por la creciente presencia de tecnologías digitales, educar emocionalmente también implica enseñar a los niños y niñas a utilizar los recursos de manera crítica, creativa, ética y saludable. Será importante incorporar competencias relacionadas con la autorregulación emocional, la empatía, el pensamiento crítico y el cuidado de los vínculos interpersonales.

En relación al segundo objetivo específico, la investigación permitió reconocer que el uso de las tecnologías trae consigo muchos beneficios pero también desafíos asociados al uso excesivo en el marco de la educación emocional. Por un lado, docentes y familias coincidieron en destacar que los recursos tecnológicos favorecen la motivación, el interés y la participación, y por otro ambos manifiestan preocupación por las consecuencias derivadas de su uso excesivo o poco supervisado, señalando dificultades relacionadas con la regulación emocional, la ansiedad, la impulsividad, la empatía y la tolerancia a la frustración. Estos resultados refuerzan la necesidad de promover una educación digital que contemple habilidades socioemocionales que permitan a los estudiantes desenvolverse de manera crítica, responsable y saludable en los entornos digitales.

Finalmente, en relación con el tercer objetivo específico, los resultados obtenidos permiten reafirmar la importancia del rol profesional en psicopedagogía como actor de prevención para promover prácticas educativas significativas. En las entrevistas, las docentes señalan el rol del psicopedagogo como actor fundamental en este tema,

expresando que su intervención es muy útil como guía para familias y profesionales. Su intervención va más allá del abordaje de las dificultades de aprendizaje ya instaladas, sino que busca también asesorar a docentes y familias, diseñando estrategias institucionales de prevención, promoviendo competencias socioemocionales y acompañando la integración pedagógica de las tecnologías digitales. Esto se puede relacionar con el autor Jorge Visca (1987), quien comprende el aprendizaje como un proceso complejo donde interactúan dimensiones cognitivas, emocionales y vinculares. En esta misma línea, Sara Paín (1985) y Alicia Fernández (1987) sostienen que el rol del psicopedagogo consiste en reconstruir el vínculo del sujeto con el aprendizaje, promoviendo estrategias preventivas que contemplen tanto los procesos cognitivos como los emocionales. El trabajo interdisciplinario con docentes, equipos de orientación escolar y equipos directivos resulta fundamental para favorecer trayectorias educativas que contemplen tanto el desarrollo de las habilidades académicas como el bienestar emocional de los estudiantes.

En síntesis, los resultados permiten concluir que la tecnología constituye una herramienta con un importante potencial educativo y motivador, siempre que su incorporación tenga objetivos pedagógicos claros y se encuentre mediada por la intervención docente. Esta interpretación coincide con los aportes de Dussel (2010), quien sostiene que el desafío de la escuela contemporánea no consiste simplemente en incorporar tecnologías digitales, sino en integrarlas desde propuestas pedagógicas críticas que amplíen las oportunidades de aprendizaje y promuevan una apropiación reflexiva de la cultura digital. Del mismo modo, los principales desafíos no se vinculan con la tecnología en sí misma, sino con las formas en las que son utilizadas tanto dentro como fuera del ámbito escolar.

Estos resultados también se relacionan con la perspectiva sociocultural de Vygotsky, quien sostiene que el aprendizaje se construye mediante la interacción con otros y la mediación de los adultos. En este sentido, la participación conjunta de docentes y familias constituye un elemento fundamental para favorecer el desarrollo integral de los estudiantes. De este modo, promover una educación digital responsable requiere fortalecer el trabajo conjunto entre escuela, familia y comunidad, favoreciendo el desarrollo de competencias tecnológicas, emocionales y sociales que permitan a los estudiantes desenvolverse de manera crítica, autónoma y responsable en la sociedad actual.

CONCLUSIÓN

A partir de las entrevistas realizadas a docentes de nivel primario, se puede concluir que la tecnología ocupa actualmente un lugar significativo dentro de las prácticas educativas, siendo valorada como una herramienta que favorece el acceso a la información, la motivación de los estudiantes, la creatividad y el desarrollo de diversas habilidades académicas. La mayoría de los docentes entrevistados coinciden en que, utilizada con una intencionalidad pedagógica, la tecnología puede enriquecer los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Sin embargo, también emergen preocupaciones vinculadas al uso excesivo o inadecuado de los dispositivos tecnológicos, especialmente en el ámbito familiar. Los docentes observan con frecuencia dificultades relacionadas con la ansiedad, la baja tolerancia a la frustración, problemas de atención, dependencia de las pantallas y conflictos en las relaciones interpersonales. Estas situaciones evidencian que el impacto de la tecnología en la infancia es complejo y requiere de una mirada crítica que contemple tanto sus beneficios como sus riesgos.

En relación con la educación emocional, las opiniones presentan matices. Algunos docentes consideran que las herramientas digitales pueden favorecer el autoconocimiento, la expresión de emociones, la empatía y el trabajo colaborativo cuando son utilizadas de manera guiada. Otros sostienen que la educación emocional se construye principalmente a través de los vínculos humanos y que la tecnología, por sí sola, no contribuye significativamente a este proceso. No obstante, existe consenso en la necesidad de acompañar a los estudiantes en el desarrollo de competencias socioemocionales que les permitan desenvolverse de manera responsable en entornos digitales.

Respecto al aprendizaje de habilidades académicas, los entrevistados coinciden en que el impacto de la tecnología depende en gran medida del tipo de uso que se realice y del acompañamiento de las familias. Cuando se emplea con fines educativos, puede favorecer la comprensión lectora, la búsqueda y selección de información, el pensamiento lógico, la producción escrita y el aprendizaje de contenidos específicos. En cambio, el uso recreativo excesivo y sin supervisión suele asociarse a dificultades de concentración, disminución del interés por las tareas escolares y menor desarrollo de algunas habilidades fundamentales.

Por otra parte, los docentes destacan la importancia de recibir formación continua en tecnologías digitales, inteligencia artificial, ciudadanía digital y educación emocional. Asimismo, señalan la necesidad de contar con mayores recursos tecnológicos en las instituciones y con equipos interdisciplinarios que acompañen las trayectorias educativas de los estudiantes.

Finalmente, las entrevistas ponen de manifiesto el papel fundamental de la psicopedagogía en la detección temprana de dificultades, el diseño de estrategias de intervención y el trabajo articulado con docentes y familias. Su intervención es

considerada clave para favorecer el aprendizaje, la inclusión educativa y el desarrollo integral de niños y niñas en un contexto social y tecnológico en constante transformación.

En síntesis, los resultados permiten afirmar que la tecnología constituye una herramienta valiosa para la educación primaria, pero su potencial depende de un uso crítico, reflexivo y acompañado por adultos significativos. El desafío actual consiste en lograr un equilibrio entre los beneficios que ofrecen los recursos digitales y la necesidad de fortalecer los vínculos, la educación emocional y los procesos de aprendizaje que contribuyen al desarrollo integral de la infancia.

APORTES Y CONTRIBUCIONES DE LA INVESTIGACIÓN.

El presente trabajo de investigación realiza aportes significativos al campo de la educación, la ciencia, la psicopedagogía y la integración de las tecnologías digitales en el ámbito educativo.

A través de las entrevistas realizadas a docentes del nivel primario, se analizan las percepciones de dichos docentes sobre el impacto de la tecnología en la educación emocional y en el aprendizaje de habilidades académicas de niñas y niños que transitan su escolaridad primaria. Asimismo, se analizan encuestas realizadas a padres y madres responsables de niñas y niños que transitan dicho nivel y que están inmersos en los avances desmedidos de la tecnología en las últimas décadas.

Uno de los principales aportes, se centra en evidenciar que la tecnología no constituye por sí misma un factor determinante del aprendizaje o del bienestar emocional, sino que su impacto depende de la intencionalidad pedagógica con la que el docente la utiliza en el aula, de la mediación del adulto y del acompañamiento que reciben de las familias.

Además, podemos afirmar que aporta evidencia sobre la importancia de considerar la educación emocional en la incorporación de las tecnologías en el ámbito educativo. Los resultados muestran que, al mismo tiempo que aporta beneficios relacionados a la motivación, creatividad y acceso al conocimiento; también identifica desafíos vinculados a factores emocionales como la ansiedad, la baja tolerancia a la frustración, la necesidad de gratificación inmediata y las dificultades en las relaciones interpersonales y la socialización.

Estos descubrimientos, resaltan la importancia del acompañamiento de los adultos que acompañamos las infancias hoy en día y la necesidad del fortalecimiento de propuestas de educación emocional desde los primeros años de escolaridad.

Otra contribución relevante consiste en poner en valor las voces de los docentes, quienes, a partir de su experiencia y práctica cotidiana, ofrecen información valiosa sobre las opotunidades y dificultades con las que se enfrentan al incorporar el uso de las tecnologías en el aula. Sus aportes permiten comprender que el desafío actual no reside únicamente en incorporar estos recursos, sino en que el entorno acompañe dichas estrategias, desde los recursos tecnológicos con los que cuenta la institución hasta el acompañamiento de las familias.

Finalmente, esta investigación puede constituirse en un insumo importante para futuras investigaciones relacionadas con el tema en cuestión, así como también para elaborar propuestas de formación docente, programas de intervención psicopedagógica y políticas educativas orientadas a fortalecer la integración de la tecnología desde una perspectiva más humanista. Esta investigación permitirá reflexionar sobre la necesidad de revisar y resignificar de manera permanente las prácticas docentes, en función de los cambios tecnológicos que atraviesan la sociedad actual, con el fin de promover

propuestas de enseñanza significativas, innovadoras, inclusivas y orientadas a garantizar una educación de calidad.

LIMITACIONES DE LA INVESTIGACIÓN

Como toda investigación, el presente trabajo presenta ciertas limitaciones que deben ser consideradas al momento de interpretar los resultados.

En primer lugar, se debe tener en cuenta que la misma se realizó con un grupo reducido de docentes (doce) de nivel primario pertenecientes a un contexto educativo específico. Si bien las respuestas resultan insumos significativos para analizar, los resultados no pueden generalizarse a la totalidad de las instituciones ni a la totalidad de los docentes.

En segundo lugar, las respuestas se centraron en la mirada de los docentes y de las familias que acompañan a niños y niñas del nivel primario, sin incorporar las voces de otros actores relevantes, como los estudiantes, los equipos directivos o los profesionales de los Equipos de Orientación Escolar. La inclusión de estas miradas, podría haber enriquecido el análisis y permitido una percepción más amplia del fenómeno estudiado, favoreciendo la triangulación de perspectivas sobre el impacto de la tecnología en los procesos de enseñanza, aprendizaje y desarrollo emocional.

Otra limitación se relaciona con el carácter dinámico de las tecnologías, que evolucionan de manera constante, por lo que algunas de las percepciones recogidas podrían modificarse en un corto plazo como consecuencia de los avances tecnológicos y de las transformaciones en las prácticas educativas.

Otra limitación de la investigación, se vincula con las diferencias en la disponibilidad de recursos tecnológicos entre las instituciones educativas. Las escuelas participantes cuentan con niveles diversos de acceso a dispositivos, conectividad e infraestructura, lo que condiciona las posibilidades reales de integración de las tecnologías en las prácticas de enseñanza. En consecuencia, las percepciones de los docentes, pueden estar influenciadas por las condiciones materiales de las escuelas en donde trabajan actualmente.

Otra limitación del estudio, en este caso metodológica, estuvo relacionada con la disponibilidad de tiempo de los docentes para participar en las entrevistas. Debido a las múltiples responsabilidades y demandas propias de su labor profesional, como la corrección de evaluaciones, preparación de material, etc; en algunos casos fue escaso el tiempo que le dedicaron a la realización de la entrevista, lo que pudo haber limitado la profundidad en algunas respuestas y el desarrollo de determinados temas de interés para la investigación. Además, se procuró realizar entrevistas a través de videollamada, pero no todas las docentes contaban con el tiempo para realizarlas de esta manera o se dificultó poder coincidir en tiempos con la entrevistadora. A pesar de esto, se procuró obtener información suficiente para el cumplimiento de los objetivos de la investigación.

LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN FUTURAS

A partir de los resultados de esta investigación, se considera pertinente continuar profundizando en la relación entre las tecnologías digitales, los procesos de enseñanza y aprendizaje y el desarrollo emocional de niños y niñas que transitan el nivel primario. Una posible variable para continuar investigando podría ser ampliar la mirada incorporando docentes de distintos niveles educativos, incorporar otros actores como mencionamos anteriormente: directivos, estudiantes, equipos de orientación escolar, entre otros. Esto permitirá la triangulación de la información y una comprensión más integral

sobre el impacto de las tecnologías en los procesos educativos y en el desarrollo socioemocional. Además, agregar comparaciones entre escuelas de gestión pública y privada, así como también de diferentes contextos socioculturales o con distintas pedagogías, como las escuelas Montessori y Waldorf. A partir de allí, se podrá contrastar experiencias y analizar cómo las condiciones institucionales influyen en la integración de las tecnologías.

Otra línea de investigación podría ser incorporar observaciones en el aula, cuestionarios estandarizados a estudiantes y el análisis del rendimiento académico y de las competencias socioemocionales de los estudiantes. Esto permitirá complementar los relatos de los docentes y sus percepciones con evidencia empírica.

Asimismo, resulta pertinente profundizar en diversas tecnologías, como la inteligencia artificial, tema muy contemporáneo y en crecimiento, y sus implicancias en los procesos de enseñanza y aprendizaje. Cómo influye en evaluación, analizando sus potencialidades como sus desafíos éticos y pedagógicos que plantea su incorporación en las instituciones educativas. A su vez, es importante considerar que se trata de tecnologías de desarrollo muy reciente, cuya presencia aún no se encuentra contemplada en los diseños curriculares del nivel, lo que hace necesario instancias de reflexión, análisis y construcción de criterios para su integración responsable y significativa.

Para finalizar, se considera necesario investigar las necesidades de la formación docente en materia de competencias digitales y educación emocional, con el fin de generar propuestas de capacitación que acompañen a los docentes en estas transformaciones tecnológicas y favorezcan prácticas pedagógicas innovadoras, críticas e inclusivas.

Estas líneas de investigación propuestas, permitirán continuar produciendo conocimiento para mejorar la calidad educativa en las escuelas en beneficio del desarrollo integral de los estudiantes.

PROPUESTAS DE INTERVENCIÓN

A partir de los resultados obtenidos en esta investigación, se proponen una serie de intervenciones orientadas a favorecer una integración pedagógica, crítica y responsable de las tecnologías digitales, promoviendo simultáneamente el desarrollo de las competencias socioemocionales de los estudiantes.

- En primer lugar, se propone implementar capacitaciones destinadas a docentes que trabajan en escuelas primarias centradas en el uso pedagógico de las tecnologías digitales, la inteligencia artificial, la ciudadanía digital y la educación emocional. Estas acciones de formación deberían desarrollarse de manera continua, gratuita y contemplar tanto espacios técnicos como estrategias didácticas que permitan integrar los recursos tecnológicos con intencionalidad pedagógica y de manera eficaz.
- En segundo lugar, será necesario fortalecer los espacios de trabajo interdisciplinarios entre docentes, psicopedagogos, equipos de orientación escolar y equipos directivos. La planificación y reflexión conjunta permitirá diseñar estrategias preventivas e intervenciones oportunas frente al uso cotidiano de tecnologías digitales en el aula, así como también la resolución en equipo de los conflictos que trae su uso problemático, favoreciendo así el acompañamiento integral de los estudiantes.

- Se propone desarrollar programas institucionales de educación emocional y ciudadanía digital de manera transversal. Estas propuestas podrían incluir talleres (para familias, docentes y estudiantes), proyectos interdisciplinarios y actividades destinadas a promover la autorregulación emocional, la empatía, el pensamiento crítico, el uso responsable de las redes sociales, la prevención del ciberacoso, la protección de la privacidad y el desarrollo de hábitos digitales saludables.
- Otra intervención, podría ser fortalecer el vínculo entre la escuela y las familias mediante reuniones de familias o a través de espacios de orientación. Mantener una comunicación fluida ayudará a fortalecer dicho vínculo. Se podrán realizar talleres, encuentros y jornadas informativas sobre acompañamiento parental en el uso responsable de las tecnologías, establecimiento de límites saludables y prevención de riesgos digitales, fomentando el uso equilibrado de pantallas en el hogar.
- Promover propuestas pedagógicas que integren la tecnología con metodologías tradicionales, favoreciendo un equilibrio entre los recursos digitales y actividades más tradicionales como lectura y escritura. Favorecer el trabajo colaborativo en el aula, la resolución de problemas y el intercambio presencial. Fortalecer sus vínculos no sólo en los espacios de recreo sino también en el aula, fortaleciendo la idea de aprendizaje con otros. Que la tecnología esté al servicio del aprendizaje.
- Por otra parte, se considera necesario que las escuelas continúen gestionando mejoras en materia de infraestructura tecnológica, conectividad y disponibilidad de recursos. De esta manera, se reducen las desigualdades en el acceso al generar oportunidades de aprendizaje mediante la tecnología.

- Se propone el diseño e implementación de una planificación institucional transversal de Educación Sexual Integral (ESI) centrada en el desarrollo de las competencias socioemocionales, especialmente en valorar la afectividad. Docentes y familias manifestaron preocupación por dificultades vinculadas con la baja tolerancia a la frustración, la necesidad de gratificación inmediata, las dificultades atencionales y la regulación emocional de algunos estudiantes. En este sentido, se considera que la educación emocional constituye una estrategia preventiva y de promoción del desarrollo integral, favoreciendo la construcción de habilidades indispensables para el aprendizaje y la convivencia escolar.
- Finalmente, se propone considerar el rol preventivo del psicopedagogo mediante el diseño de programas de acompañamiento dirigidos a estudiantes, docentes, familias, con el fin de favorecer el desarrollo de competencias emocionales, detectar tempranamente dificultades en el aprendizaje y promover prácticas educativas inclusivas que contemplen tanto el bienestar emocional como el aprendizaje significativo.

En conjunto, estas propuestas buscan contribuir a una integración equilibrada de las tecnologías digitales en el ámbito educativo, entendiéndose como herramientas que, mediadas por la intervención docentes, el trabajo interdisciplinario y el acompañamiento familiar, pueden potenciar los aprendizajes y el desarrollo integral de los estudiantes, favoreciendo así una educación a la altura de los desafíos que nos plantea hoy la sociedad contemporánea.

REFERENCIAS

Andrés, M. L., Stelzer, F,, Vernucci, S., Canet, L., Galli, J. I. y Navarro, J. I. (2017). Regulación emocional y habilidades académicas: relación en niños de 9 a 11 años de edad. *Suma psicológica* 24, 79-86. https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0121438117300218

Arriassecq, I. Y Santos, G. (2017). Nuevas tecnologías de la información como facilitadoras de aprendizaje significativo. Archivos de Ciencias de la Educación, Vol. 11 (nº12), 2-3. https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/55945/CONICET_Digital_Nro.155cbb14-f361-4057-9963-f9ae7d3e988b_A.pdf?sequence=2&isAllowed=y

Ausubel, D. P., Novak, J. D., & Hanesian, H. (1983). *Psicología educativa: Un punto de vista cognoscitivo* (2.ª ed.). Trillas.

Bisquerra, R. (2011). Educación Emocional. Propuestas para educadores y familias. Ed. Desclée de Brouwer S.A.

Bisquerra, R. (2009). *Psicopedagogía de las emociones*. Síntesis.

Boniolo P., Elbert R. (2005) Manual de Metodología, construcción del marco teórico, formulación de objetivos y elección de metodología. Clacso.

Bolwby, J. (1998). El apego y la pérdida. Ed. Paidós.

Cabero, J. (1998): Impacto de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación en las organizaciones educativas, en LORENZO, M. y otros (coords): Enfoques en la organización y dirección de instituciones educativas formales y no formales, Granada, Grupo Editorial Universitario, 197-206.

Carpio, P. I. (2018). Las nuevas tecnologías de la información como objetos cotidianos. Revista Tsantsa, (23), 164–175.

Diamond, A. (2013). Executive functions. *Annual Review of Psychology, 64*, 135-168.

Dirección General de Cultura y Educación. (2018). Diseño Curricular para la Educación Primaria. Primer Ciclo y Segundo Ciclo. Provincia de Buenos Aires.

Dussel, I., & Quevedo, L. A. (2010). Educación y nuevas tecnologías: Los desafíos pedagógicos ante el mundo digital. Buenos Aires: Fundación Santillana.

Escobar, R. D. (28 de julio de 2024). Bill Gates revela los momentos del día en los que no debes usar el celular, es todo un peligro. *Infobae*. https://www.infobae.com/tecno/2024/07/28/bill-gates-revela-los-momentos-del-dia-en-los-que-no-debes-usar-el-celular-es-todo-un-peligro/

Estefanell, L. (2020). Pantallas en casa. Orientaciones para acompañar una navegación segura en internet. Guía para las familias. Unicef.

Ferreiro, E. (1998). Alfabetización. Teoría y práctica. Siglo XXI Editores.

Fernández, A. (1987). La inteligencia atrapada: abordaje psicopedagógico clínico del niño y su familia. Editorial Nueva Visión.

Fernández Reina, M; Mijares Llamozas, B; Álvarez Castillo, J. y León Pirela, A. (2015). Habilidades académicas en estudiantes de nuevo ingreso a la Universidad del Zulia. *Revista de Ciencias Sociales (Ve), vol. XXI* (Número 2), pp. 361-372. https://www.redalyc.org/pdf/280/28041012013.pdf

Filidoro, N. (2002). Psicopedagogía: conceptos y problemas. Editorial Biblos.

Goleman, D. (1995). Inteligencia emocional. Barcelona, España: Kairós.

Greco, M.S. (2018). La alfabetización en la primera infancia [Trabajo Final Integrador, Universidad de Flores].

Kahneman, D. (2011). Pensar rápido, pensar despacio. Ed Debate.

Lambertucci, S. (2025). La lectura y la escritura en tiempos de tecnología avanzada: la construcción activa del conocimiento en la alfabetización digital. Dar a leer.

López Cassá, Élia. (2005). La educación emocional en la educación infantil. Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado, vol. 19, núm. 3, diciembre, 2005, pp. 153-167 Universidad de Zaragoza Zaragoza, España.

Lopez, J. M. (29 de diciembre de 2018). Del cable a las ondas: el nacimiento de la telefonía móvil. https://hipertextual.com/2018/12/nacimiento-telefonia-movil

Merejildo Rivera, J. R., & Silva Sánchez, M. (2024). La influencia de las tecnologías de la información y comunicación en el ámbito socioemocional: The influence of information and communication technologies in the socio-emotional field. LATAM Revista Latinoamericana De Ciencias Sociales Y Humanidades, 5(4), 2654 – 2665.

Páez, S. M. (2025). Los dispositivos digitales y las funciones ejecutivas en la primera infancia: Revisión y aportes desde la perspectiva psicopedagógica [Trabajo Final de Integración, Universidad de Flores]. Repositorio Institucional de la Universidad de Flores (RIUFLO).

Paín, S. (1985). *Diagnóstico y tratamiento de los problemas de aprendizaje*. Buenos Aires: Nueva Visión.

Palacios, J. Castañeda, E. (2021). La primera infancia (0-6 años) y su futuro. Ed Santillana.

Pearson, M. R. (2020). Una forma diferente de aprender: Tratamiento psicopedagógico. Paidós.

Piaget, J. (1991). La psicología evolutiva de Jean Piaget. Editorial Paidos.

Piaget, J. (1970). Psicología y pedagogía. Barcelona: Ariel.

Pineda, Z. (2017). Efectos adversos en el desarrollo visual y cognitivo en niños menores de 3 años relacionados con el tiempo excesivo de uso de pantallas digitales.

Ponaso, L. (22 de noviembre de 2023). Santiago Bilinkis: “Corremos el riesgo de perder la capacidad de pensar”. *La Nación.* *https://www.lanacion.com.ar/economia/negocios/santiago-bilinkis-corremos-el-riesgo-de-perder-la-capacidad-de-pensar-nid22112023/*

Prada, M. (2021). Educar sin pantallas. Ed. Oberon.

Sampieri, H. R. Fernández Collado, Carlos y Baptista Lucio, P. (2003). Capítulo 1. El proceso de investigación y los enfoques cualitativo y cuantitativo hacia un modelo integral en Metodología de la Investigación. McGraw-Hill Interamericana Editores.

Sampieri, H. (2014) Metodología de la Investigación. Mc. Graw Hill Sautu R.Santos, A. B. (2024). Relación entre el uso de pantallas y el desarrollo cognitivo de los niños y las niñas durante los primeros años de vida entre 2 y 5 años en un jardín de infantes de San Miguel, Bs. As [Trabajo Final Integrador, Universidad de Flores].

Sandra Ivanna Lambertucci (2025). La lectura y la escritura en tiempos de tecnología avanzada: la construcción activa del conocimiento en la alfabetización digital. Dar a leer.

Stamati, M., Gago-Galvagno, L. G., Miller, S. E., Elgier, A. M., Hauché, R. A., & Azzollini, S. C. (2022). Asociación entre el uso de medios electrónicos, hitos del desarrollo y lenguaje en infantes. *Interdisciplinaria, Revista de Psicología y Ciencias Afines*, *39*(1), 151–168.

Taborda, M. S. (2024). Impacto de los dispositivos tecnológicos en el neurodesarrollo infantil [Trabajo Final Integrador, Universidad de Flores].

Tapias, M. Nicolle, J. Peña Martínez, M. Efectos de la exposición a tecnologías de comunicación en el desarrollo neurocognitivo de los niños. (2022). Ediciones Universidad Simón Bolívar. Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales.

Thashakkori, A., & Creswell, J. W. (2007). The new era of mixed methods [Editorial]. Journal of Mixed Methods Research, 1(3).

Unesco. (2024). Aportes para la enseñanza de habilidades socioemocionales. Estudio Regional Comparativo y Explicativo.

UNICEF. (2023). Uso de la tecnología en la primera infancia: qué saber.

Vasilachis de Giardino, I; et al (2006) Estrategias de Investigación cualitativas. Gedisa Ynoub, R (2015) Cuestiones de Método. Aportes a una metodología crítica. Guía para la elaboración de Proyecto de Tesis.

Visca, J. (1987). Epistemología convergente: fundamentos y aplicaciones. Buenos Aires: Paidós.

Waisman, I., Hidalgo E., Rossi M. L. (2018). Uso de pantallas en niños pequeños en una ciudad de Argentina. Arch Argent Pediatr. https://www.sap.org.ar/docs/publicaciones/archivosarg/2018/v116n2a09.pdf

ENCUESTA A FAMILIAS

Datos de contexto:

- **Nombre:**
- **Edad del niño/a:**
- **Género:**
- **Grado escolar actual:**

Acceso y condiciones de acceso:

1) **¿Qué dispositivos tiene disponible el/la niño/a en el hogar? (marque todas las que correspondan).**
    - PC
    - Tablet
    - Televisión
2) **¿El/la niño/a tiene dispositivo propio (exclusivo)?**
    - Sí
    - No
3) **¿Con qué frecuencia usa el/la niño/a dispositivos digitales fuera del horario escolar?**

- Nunca
- Menos de 1 hora al día
- 1–2 horas al día
- 2–4 horas al día
- Más de 4 horas al día

4) **¿Se regula o supervisa el tiempo que pasa el/la niño/a con dispositivos?**
    - Sí, siempre
    - A veces
    - No

5) **¿Qué actividades realiza con la tecnología? Marque hasta 3.**

- Educativas
- Juegos/diversión
- Videollamadas o mensajes con amigos/as.
- No utiliza

Educación emocional y tecnología: *marque el grado de acuerdo según su percepción sobre el niño/a seleccionado/a. Escala: 1 = Totalmente en desacuerdo, 2 = En desacuerdo, 3 = Ni de acuerdo ni en desacuerdo, 4 = De acuerdo, 5 = Totalmente de acuerdo, NA = No aplica / No sabe.*

6) El uso de actividades tecnológicas (apps, juegos, videos) ha ayudado a mi hijo/a a reconocer y nombrar sus emociones.
    - 1= Totalmente en desacuerdo
    - 2= En desacuerdo
    - 3= Ni de acuerdo ni en desacuerdo
    - 4= De acuerdo
    - 5= Totalmente de acuerdo
    - NA
7) El uso excesivo de dispositivos genera en mi hijo/a cambios en el humor (irritabilidad, tristeza, ansiedad).
    - 1= Totalmente en desacuerdo
    - 2= En desacuerdo
    - 3= Ni de acuerdo ni en desacuerdo
    - 4= De acuerdo
    - 5= Totalmente de acuerdo
    - NA

8) El uso de pantallas reduce la capacidad de mi hijo/a para relacionarse cara a cara con pares y docentes.
    - 1= Totalmente en desacuerdo
    - 2= En desacuerdo
    - 3= Ni de acuerdo ni en desacuerdo
    - 4= De acuerdo

- 5= Totalmente de acuerdo
- NA

Habilidades académicas: *Marque el grado de acuerdo según su percepción, siendo 1 el más bajo y 5 el más alto.*

9) Las plataformas y aplicaciones educativas han mejorado el rendimiento académico de mi hijo/a en materias como lectura y matemática.
    - 1
    - 2
    - 3
    - 4
    - 5
10) El acceso a contenido digital permite que mi hijo/a practique y refuerce lo visto en clase con mayor frecuencia.
    - 1
    - 2
    - 3
    - 4
    - 5
11) El uso de tecnología ha favorecido la autonomía del niño/a para realizar tareas escolares.
    - 1
    - 2
    - 3
    - 4
    - 5

Riesgos y beneficios:

12) ¿Considera que la tecnología es más beneficiosa que perjudicial para el desarrollo emocional de su hijo/a?
    - Muy perjudicial
    - Algo perjudicial

- Ni perjudicial ni beneficiosa
- Beneficiosa
- Muy beneficiosa

13) Enumere cuáles son los principales beneficios del uso de la tecnología. Responda de manera breve.

-

14) Enumere cuáles son los principales riesgos o problemas del uso de la tecnología. Responda de manera breve.

ENTREVISTA A DOCENTES DE NIVEL PRIMARIO

DATOS GENERALES:

Nombre y apellido:
Institución educativa:
Años de experiencia en el nivel:
Grado en el que se desempeña actualmente:

USO DE TECNOLOGÍA EN EL AULA:

1- ¿Utiliza recursos tecnológicos con sus estudiantes? ¿Cuáles?

2-¿Con qué frecuencia se integran en la tarea diaria?

3-¿Qué objetivo busca al incorporar la tecnología en el aula?

4- ¿Considera que la tecnología dificulta o facilita los procesos de enseñanza y aprendizaje en el aula? ¿Por qué?

EDUCACIÓN EMOCIONAL Y TECNOLOGÍA:

5- ¿Observa algún impacto del uso de la tecnología en las emociones de los niños y niñas (motivación, frustración, ansiedad, entusiasmo, etc.)?

6- ¿Cree que la tecnología favorece o limita la expresión y regulación emocional en el aula?

7- ¿Cómo maneja las situaciones emocionales en sus estudiantes que surgen a partir del uso de dispositivos tecnológicos (por ejemplo, conflictos, comparaciones, frustraciones, bullying)?

8- ¿Considera que las herramientas digitales pueden contribuir al desarrollo de la educación emocional? ¿De qué manera? ¿En qué circunstancias?

APRENDIZAJE DE HABILIDADES ACADÉMICAS:

9- ¿Considera que el uso de dispositivos tecnológicos en el hogar influye en el rendimiento académico de los estudiantes en la escuela? ¿De qué manera?
10- ¿Qué cambios ha notado en el aprendizaje de habilidades académicas básicas desde que se incrementó el uso de tecnología en los últimos años?
11 ¿Qué áreas del aprendizaje considera que se ven más favorecidas por el uso de tecnología?
12- ¿Qué estrategias pedagógicas utiliza en el aula para equilibrar el uso de recursos tecnológicos y actividades tradicionales?

REFLEXIÓN FINAL:

12- ¿Cómo imagina la relación entre tecnología y educación emocional en los próximos años?
13-¿Qué tipo de acompañamiento o formación considera necesaria para los docentes frente a estos nuevos escenarios tecnológicos?
14- ¿En qué medida considera que la intervención del psicopedagogo/a favorece el aprendizaje de la lectura, la escritura, el cálculo y la comprensión en los estudiantes?
15- ¿Desea agregar alguna reflexión o experiencia personal?